

**LA PREOCUPACIÓN POR LA JUSTICIA SOCIAL COMO DINÁMICA
EVANGÉLICA**

Una aproximación teológica al pensamiento social del Padre Rafael García-Herreros

LUIS OLINTO LOZANO SUÁREZ



PONTIFICIA UNIVERSIDAD DE TEOLOGÍA

FACULTAD DE TEOLOGÍA

Unidad de Pregrados

Carrera en Teología

Bogotá D.C., 2021

**LA PREOCUPACIÓN POR LA JUSTICIA SOCIAL COMO DINÁMICA
EVANGÉLICA**

Una aproximación teológica al pensamiento social del Padre Rafael García-Herreros

LUIS OLINTO LOZANO SUÁREZ

Trabajo presentado como requisito para optar por el título de Teólogo

Tutor

David Eduardo Lara Corredor

PONTIFICIA UNIVERSIDAD DE TEOLOGÍA

FACULTAD DE TEOLOGÍA

Unidad de Pregrados

Carrera en Teología

Bogotá D.C., 2021

AGRADECIMIENTOS

Doy gracias a Dios, que me ha inspirado para abordar el tema de la Justicia Social en la Obra del Minuto de Dios, el cual, es una apuesta a seguir la lucha por la liberación de los pobres, especialmente, desde los fundamentos de la justicia social.

También, quiero agradecer a mis papás, Isaías Lozano e Isabel Suarez, quienes siempre me han brindado su apoyo, motivándome a seguir profundizando en la academia, para luchar por la liberación de los más pobres, dedicando la vida al servicio, para hacer justicia por aquellos que no tienen quien abogue por ellos.

Agradezco a la Provincia El Minuto de Dios, por haber puesto su confianza en mí y en mi proceso vocacional. Así mismo, al profesor David Lara, quien me acompañó con ánimo decidido en calidad de tutor en este trabajo de grado. Y, en general, a todas aquellas personas que aportaron desde su conocimiento de la Obra Minuto de Dios y ayudaron a construir la noción de justicia que se debe consolidar dentro de la Obra Minuto de Dios.

Dedicatoria

Dedico este trabajo de investigación al dolor de muchas personas que han sufrido y nadie les ha brindado una ayuda. Gracias a ellos, he sido consciente de que hay una necesidad grande de buscar la igualdad, la equidad y la paz. Del mismo modo, en honor a la vida y Obra del Padre Rafael García-Herreros, que con sus iniciativas generó la transformación de muchas realidades en el país.

Del mismo modo, dedico esta investigación a la Provincia Minuto de Dios, que me ha acogido en la formación, brindándome las bases sólidas para que pueda trabajar en pro de los más necesitados. A mis familiares que me han formado en los valores del Evangelio, motivándome siempre a seguir sirviendo a los demás como un signo del amor por el prójimo.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	7
1. Planteamiento del problema.....	8
2. Justificación.....	8
3. Marco Metodológico.....	10
4. Marco teórico.....	12
Capítulo 1. RAFAEL GARCÍA-HERREROS Y EL TRABAJO EN FAVOR DE LOS POBRES.....	17
1. LA PREOCUPACIÓN ECLESIAL POR TRABAJAR EN FAVOR DE LOS POBRES.....	8
1.1 Inicios de la Obra Minuto de Dios.....	20
1.2 Fundación de la Obra Minuto de Dios.....	22
2. LA JUSTICIA SOCIAL EN LA ACCIÓN DE GARCÍA-HERREROS.....	27
3. LA OBRA DEL MINUTO DE DIOS Y LA JUSTICIA SOCIAL HOY.....	30
Capítulo 2. LA JUSTICIA SOCIAL EN LA DOCTRINA SOCIAL: EL BIEN COMÚN Y LOS DERECHOS HUMANOS.....	33
1. LA JUSTICIA SOCIAL EN EL MAGISTERIO UNIVERSAL.....	34
1.1 La justicia social desde la constitución pastoral <i>Gaudium et Spes</i>	35
1.2 La justicia social desde el Papa Francisco.....	39
1.2.1 El compromiso comunitario y la solidaridad en construcción de la Justicia Social.....	39
1.2.2 El cuidado de la Casa Común desde la ecología: una opción por los pobres.....	42
1.2.3 La construcción de un mundo más justo desde la amistad y el diálogo social.....	45
2. LA JUSTICIA SOCIAL EN EL MAGISTERIO LATINOAMERICANO.....	49
2.1 La justicia social desde las conferencias episcopales de Medellín y Puebla.....	49

2.1.1 La idea de justicia en el documento de Medellín	49
2.1.2 Tercera Conferencia del Episcopado Latinoamericano en Puebla	51
Capítulo 3. LA CONSOLIDACIÓN DE LA JUSTICIA SOCIAL EN LA OBRA MINUTO DE DIOS, DESDE LOS PARÁMETROS DE DOCTRINA SOCIAL.....	55
1. LA JUSTICIA SOCIAL, COMO ACCIÓN CONSTRUCTORA DE LA COMUNIDAD	55
2. LA FORMACIÓN INTEGRAL, DESDE EL PENSAMIENTO DEL PADRE RAFAEL GARCÍA-HERREROS	58
3. LA PASTORAL DEL ENCUENTRO CON EL OTRO	60
4. LÍNEAS DE ACCIÓN PASTORAL: CÓMO OPTAR POR LA PERSONA, POR LA JUSTICIA Y LA DIGNIDAD	63
4.1 Dignificación de la persona	64
4.2 La solidaridad en un enfoque social	66
4.3 El Bien Común: la apuesta por un compromiso con el pobre	67
4.4 La apuesta por la integración de la ecología. Un sendero que genera vida	68
4.5 La amistad y el diálogo social en la evangelización a través de los medios de comunicación	70
4.6 La necesidad de crear conciencia de la realidad y optar por el pobre desde la educación	72
CONCLUSIONES.....	74
BIBLIOGRAFÍA.....	78

INTRODUCCIÓN

La Iglesia en su tarea fundamental de optar por el pobre, debe continuar con la misión de trabajar por aquel que sufre. Hoy las dinámicas de las relaciones de producción que se viven en la sociedad y que generan pobreza, son causas de las injusticias que se cometen contra los pobres, porque el desarrollo de la sociedad afecta las clases sociales, donde el modelo de desarrollo, especialmente el capitalismo, ha generado exclusión de una gran cantidad de personas que no han tenido las oportunidades económicas, educativas y tecnológicas para ser aceptadas dentro los estándares de la nueva civilización.

Por ello, ante el clamor de los pobres por la justicia, urge “una teología pastoral, que proyecta la luz de la Palabra salvadora sobre la realidad de las injusticias en orden a la animación eclesial en la lucha de liberación.”¹ La Iglesia, preocupada por la justicia social ha gestionado acciones proféticas, por eso, es necesario hacer una lectura de las realidades que se viven en Colombia, donde se tenga presente el pensamiento de justicia social del Padre Rafael García-Herreros, un hombre que estuvo al servicio de la transformación de las comunidades, donde logró establecer un modelo de justicia, que se fundamentó en la vida de Cristo, porque supo llevar una palabra de esperanza, para lograr transformar las realidades de miseria en la que vivían varias familias colombianas.²

De este modo, "para la Iglesia, el mensaje social del Evangelio no debe considerarse como una teoría, sino, por encima de todo, un fundamento y un estímulo para la acción"³. En este sentido es que el Padre Rafael García-Herreros logró hacer realidad este ideal del Evangelio, porque durante su vida generó acciones que contribuyeron a la dignificación de la persona por medio de la justicia social que implementó, basándose en las enseñanzas del Evangelio; debido a esto, su Obra MD ha tenido un gran impacto en Colombia, donde gracias a su amor por el pobre, se ha logrado observar una transformación desde la educación, vivienda, y evangelización.⁴

Partiendo de una aproximación al pensamiento del padre Rafael García-Herreros presente en sus escritos, sus obras sociales y alocuciones, se identificará la comprensión de la justicia

¹ Boff, “Epistemología y método de la Teología de la Liberación”, 96.

² Cfr. Jaramillo, *Rafael García-Herreros. Una vida una obra*, 157.

³ Juan Pablo II. *Carta Encíclica Centesimus annus*, 57.

⁴ Cfr. García-Herreros, *Hermanos de los hombres*, 49-54.

social como una propuesta evangélica, presentes en su pensamiento social y en la Obra Minuto de Dios.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El pensamiento del Padre Rafael García-Herreros ha ido creando en Colombia una identidad de la dinámica del Evangelio, lo cual ha llamado la atención, debido al impacto que ha tenido su obra en la construcción de un mejor país. La transformación social que se ha brindado, por medio de su preocupación por la justicia social, ha llevado a una innovación de vital importancia en el barrio Minuto de Dios. Allí, gracias a su preocupación por el que sufre, generó un cambio de vida en las personas que han vivido durante años en este sector. Esto no solo fue por medio del Evangelio, sino que el Padre García-Herreros tuvo la capacidad de relacionar la Palabra de Dios y los lineamientos de la Doctrina Social de la Iglesia, en la educación y la formación en valores, siempre llevando a la persona a una formación humana y espiritual.⁵

El impacto social que el Padre Rafael García-Herreros generó en el país ha permitido que sus obras sean reconocidas, tanto a nivel nacional como internacional. Por eso, la idea de la investigación es valorar de qué manera la justicia social, desde la acción de García-Herreros, ha sido un gran aporte para la comprensión de la dinámica social del Evangelio, teniendo presente el pensamiento social que hoy sus obras han desarrollado en diferentes partes de Colombia. Para ello es necesario ver la comprensión de justicia social en el Padre Rafael García-Herreros, de manera que se tenga una visión más amplia que nos permita saber: *¿cuál es el aporte del pensamiento social del padre Rafael García-Herreros, como dinámica evangélica, en la obra del Minuto de Dios?*

2. JUSTIFICACIÓN

Este trabajo pretende brindar una reflexión teológica sobre la preocupación de justicia social por parte del Padre Rafael García-Herreros, observando cómo se llevó a cabo su pensamiento en las obras sociales que él realizó. Así mismo, se quiere hacer una comprensión sobre la

⁵ Jaramillo, *Padre Rafael García-Herreros. Una Vida y una obra*, 309.

forma en la que la justicia social se convierte en una dinámica del Evangelio, observando la transformación de varias familias en la Obra Minuto de Dios, donde, por medio de sus acciones sociales, se fue instaurando el Evangelio de Cristo en la vida de muchas comunidades que han logrado la dignificación de la persona.

Es necesario tener presente que las acciones de la Iglesia siempre van enfocadas al bienestar de las personas, por ello, los “evangelizadores con Espíritu quiere decir evangelizadores que se abren sin temor a la acción del Espíritu Santo.”⁶ Para poder tener en cuenta las realidades que viven los seres humanos y ser conscientes de las necesidades que urgen un acompañamiento por parte de las acciones pastorales de la Iglesia, es necesario ver de qué manera el Padre Rafael tuvo la capacidad de responder a dichas situaciones, siempre iluminado por la acción del Espíritu Santo, para lograr hacer una lectura teológica que redunde en la dignidad de la persona.

En la actualidad se conocen las acciones de justicia social que ha realizado la Obra del Minuto de Dios, por medio de la educación, construcción de vivienda y ayudas humanitarias que brinda cuando se presentan catástrofes naturales.⁷ Pero, es muy poco lo que se conoce sobre el pensamiento social que hay en la Obra Minuto de Dios, especialmente en la justicia social que viene desde la misma Iglesia Católica; por eso es importante saber porque el Padre Rafael García-Herreros tuvo un gran amor por la perspectiva social, para observar de qué forma se fue estableciendo la preocupación por establecer la justicia social en la Obra que él realizó en pro de las comunidades.

Es por esta razón, que en este trabajo se ahonda en los documentos de la Iglesia referentes a la Doctrina Social de la misma, que fueron la base en la formación del Padre Rafael García-Herreros, que lo llevaron a establecer la dinámica evangélica de la justicia social en la obra del Minuto de Dios, para lograr observar cómo ahora se puede encaminar la justicia social, a partir del legado que construyó el Padre Rafael, especialmente en las nuevas realidades que vive Colombia; cómo su pensamiento puede generar nuevas estrategias para que la dinámica evangélica se pueda continuar manifestando en las comunidades actuales, no solo de

⁶ Francisco, *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium*, 29.

⁷ Cfr. Jaramillo, *Padre Rafael García-Herreros. Una Vida y una Obra*, 343-453.

Colombia, sino que se pueda contribuir al desarrollo de la Iglesia en general.

Por ello, en la presente investigación se deben identificar los fundamentos teológicos de la justicia social, que dinamizaron la perspectiva del Padre Rafael García-Herreros, para aplicarlos en las nuevas realidades desde la dinámica evangélica en la transformación de las situaciones actuales en los nuevos horizontes de su obra social Minuto de Dios. Con el fin de lograrlo, se contextualizará la justicia social en la Obra social Minuto de Dios; se indagará los elementos teológicos del Magisterio social de la Iglesia, que fundamentan la justicia social en el pensamiento del padre Rafael García-Herreros, y se propondrá líneas de acción pastoral, desde la justicia social, que responda a las necesidades actuales de la obra Minuto de Dios.

3. MARCO METODOLÓGICO

En esta investigación, se abordará el método propuesto por Boff, en la obra *Mysterium Liberationis* sobre el método de la teología pastoral de la liberación, que es pertinente para abordar la problemática planteada en esta investigación; para ello, se abordarán sus tres fases, análogas al método de revisión de vida, que se concretan, a saber: “*Ver, juzgar y Actuar*”⁸. Estas tres fases se desarrollarán en los tres capítulos de la investigación.

Para la elaboración de este trabajo de investigación, se realizará un acercamiento desde el *Ver* la realidad de la justicia social, teniendo en cuenta la propuesta que hace Clodovis Boff que consiste en: “La mediación socio-analítica que contempla el lado del mundo del oprimido. Procura entender por qué el oprimido es oprimido”⁹. De ahí surge la necesidad de profundizar en los aspectos elementales que, el Padre Rafael García-Herreros, tomó para lograr establecer esa dinámica evangélica de la justicia, donde se busca dignificar a la persona, precisamente teniendo presente las realidades que vivían los oprimidos de aquella época.

⁸ Cfr. Clodovis Boff. Epistemología y método de la teología de la liberación. 74-85.

⁹ Boff, “Epistemología y método de la Teología de la Liberación”, 101.

Para contextualizar la obra social nos basaremos en el libro: *Rafael García-Herrerros Una vida y una Obra* del Padre Diego Jaramillo¹⁰, que permite indagar sobre los aspectos necesarios para la justicia social, a partir del pensamiento del padre Rafael García-Herrerros, teniendo presente los acercamientos que él tuvo con algunos documentos de la Iglesia y todo lo referente a la Doctrina social, del cual, se concebirá un análisis de todo lo que ha realizado la Obra Minuto de Dios, con algunos documentos y entrevistas a personas que conocen la obra desde hace muchos años.

El segundo momento consiste en *Juzgar*. Para Rubio: “Es una hermenéutica que privilegia el momento de la aplicación sobre el de la explicación”¹¹. Por ello, se deben examinar las situaciones que vivían en aquella época los oprimidos por las injusticias. Esto permite iluminar la realidad de los oprimidos a la luz de la reflexión que se haga desde la Palabra de Dios y los documentos que la Doctrina Social de la Iglesia, que han aportado para la construcción de la vivencia del Reino de Dios. Por eso, ante las necesidades de los pobres, el padre Rafael decía: “el tiempo es corto para el amor, para la adoración, para construir un mundo justo e igualitario”¹². De este modo, resulta importante hacer la interpretación de la problemática, es decir, observar a la luz del Evangelio: ¿cómo se está llevando a cabo la justicia social en la Obra Minuto de Dios? Para brindar unas posibles soluciones, basado en la experiencia de lo que logró construir el pensamiento del padre Rafael, a través de sus propuestas de una comunidad a la luz de la experiencia del Misterio de la Encarnación del Hijo de Dios; donde luchó por establecer los valores del Reino de Dios, que dignificaran a la persona.

El tercer momento es el *Actuar*, en tanto que para Clodovis Boff: “contempla el lado de la acción e intenta descubrir las líneas operativas para superar la opresión de acuerdo con el plan de Dios”¹³, del cual se hace necesaria la devolución creativa, es decir, “al hombre se le pide también comprometerse en el mundo, transformarlo, mejorarlo. El servicio de Dios está entrañablemente unido al servicio del hombre.”¹⁴ Así pues, se deben generar nuevas estrategias, donde el pensamiento del padre Rafael García-Herrerros, ilumine las nuevas

¹⁰ Jaramillo, *Rafael García-Herrerros. Una vida y una obra*, 169.

¹¹ Boff, “Epistemología y método de la Teología de la Liberación”, 108.

¹² García-Herrerros, *Hermano de los hombres*, 82.

¹³ Boff, “Epistemología y método de la Teología de la Liberación”, 101.

¹⁴ Jaramillo, *Rafael García-Herrerros. Una vida y una obra*, 321.

realidades que se están viendo, para así, poder brindar una nueva respuesta a los acontecimientos actuales.

Estas nuevas estrategias de implementación deben tener las dinámicas de justicia social, que se puedan implementar en la pastoral que se están llevando dentro de la Obra Minuto de Dios, donde las líneas de acción “se encaminen desde los planteamientos de la justicia, es decir: permanecer muy atenta a la cuestión de la justicia social, pues de lo contrario, podría ser manipulada como arma en favor de la alienación y de la injusticia”¹⁵. En tanto que, se debe tener presente al oprimido y el acontecer de Dios en sus vidas.

4. MARCO TEÓRICO

Desde el diccionario Teológico del Nuevo Testamento: “la justicia no se basa en la concordancia de las acciones humanas con determinadas normas jurídicas que tienen un carácter absoluto, sino en la adecuación de un comportamiento dentro de una relación bilateral”¹⁶. Es importante tener presente esta comprensión, porque muchas veces se concibe la justicia como algo netamente reglamentario. Pero, en este sentido, debe entenderse en esa relación bilateral, es decir, hacer justicia es buscar la dignificación de la persona, lo que implica que no puede el oprimido carecer de sus necesidades básicas.

En este sentido, es importante tener presente la noción de Justicia desde el ámbito evangélico, donde es importante, tener presente la connotación que tiene para el hombre de fe, especialmente desde la perspectiva de la Sagrada Escritura. Uno de los textos que nos ayudan a tener una comprensión más amplia es Mt 5,6 “Bienaventurados *los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados*”; porque para el hombre cristiano, las bienaventuranza son el eje fundamental, que constituye la justicia. Esto fue lo que Jesús estableció durante su vida, para que todos los creyentes trabajaran en pro de la justicia por los más pobres.

El padre Rafael García-herreros, comprendió que el amor al prójimo era lo elemental, por eso, siempre buscó saciar la sed y el hambre de muchos colombianos. Por eso, lo que realizó

¹⁵ Boff, “Epistemología y método de la Teología de la Liberación”, 85.

¹⁶ Lothar, Beyreuther y Bietenhard. *Diccionario teológico del nuevo testamento*, vol. II, 405.

por los más pobres, siempre buscó: “Cuidad de no practicar vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos; de lo contrario no tendréis recompensa de vuestro Padre celestial” Mt 6, 1; porque fue un hombre que lo que hizo, siempre lo hizo todo pensando en bienestar de los demás; por eso, buscó construir viviendas, hacer colegios y una universidad especialmente de fácil acceso a los más pobres.

Así, la dignidad “indica el valor singular y la grandeza del hombre, que, según la concepción bíblica, tienen como fundamento su origen divino, su calidad de imagen y semejanza de Dios y su finalidad en el Creador mismo.”¹⁷ En tanto que, se realiza en el hombre el más alto grado posible de elevación infinita, en el sentido que el hombre es “*imagen y semejanza de Dios*”. Como consecuencia, la encarnación de Dios rectifica la dignidad del hombre.

Según Carlos Novoa S. J., la ética cristiana consiste en: “una forma de comportarse y de existir que emerge de experimentar la vida de una persona: Jesús de Nazaret. Aprehendemos, quienes estamos empeñados en vivirlo, un gozo, una alegría y una plena realización infinitas provenientes de su ser alteridad”¹⁸. Por eso, Jesús es el modelo desde el cual, se debe contemplar al otro, porque él, siempre tuvo la capacidad de acoger sin discriminar ni juzgar; porque en el momento en el cual, no reconocamos al otro, nos salimos del ideal cristiano, pues este es incluyente, donde el hombre es acogido como hijo de Dios.

Si bien es cierto que la injusticia es algo presente en los pueblos colombianos, especialmente en los últimos años, donde las situaciones que han vivido las comunidades son muy crueles, porque la pobreza cada vez se vislumbra en las poblaciones, pues la guerra ha generado todo tipo de precariedades, donde el único consuelo es la fe y la esperanza en Dios.¹⁹ Sin embargo, desde el pensamiento del padre Rafael García-Herreros, se puede observar que su amor a los pobres y al hombre en todas sus dimensiones, fue una de las puertas que se abre para generar una esperanza, para aquellas personas que sufren la iniquidad de la sociedad actual, donde son atropellados y marginados a causa de los modelos económicos y las clases sociales.²⁰

¹⁷ Pacomio, *Diccionario Teológico Enciclopédico*, 195.

¹⁸ Novoa, “La alteridad en el debate ético contemporáneo”, 16.

¹⁹ Jaramillo, *Rafael García-Herreros. Una Vida y una Obra*, 252.

²⁰ *Ibíd.*, 343.

El padre Rafael García-Herreros, al ver tanta desigualdad y teniendo presente el llamado que Dios le ha hecho para servir a los más necesitados, toma la iniciativa de generar ideas que han logrado crear posibles soluciones; porque gracias a sus programas, a través de la Obra Minuto de Dios, logró ayudar a establecer una mejor dignidad para las personas, es decir, hacer justicia por aquellos que no tenían voz. Desde esta perspectiva, inicia la idea de trabajar en el desarrollo humano, el cual, tenía una visión muy integral del hombre, porque se preocupaba no sólo por sus necesidades básicas, sino que el padre Rafael García-Herreros, se basa en los principios del Evangelio y de un proverbio chino “si yo regalo un pescado a un pobre, le quitó el hambre por un rato. Pero si yo le enseño a pescar, le quitó el hambre para toda la vida.”²¹

En los temas a tratar, dentro de este trabajo, se tendrán presentes los documentos de la Iglesia referentes a lo social, para ver los aportes que se han hecho a la Obra Minuto de Dios. Del mismo modo, se tendrán presentes los escritos del Padre Rafael García-Herreros y algunas alocuciones que él dio a los diferentes medios de comunicación.

Uno de los textos base es el libro: *Pueblito Blanco*²² del Padre Rafael García-Herreros, porque nos ubica en las acciones que se fueron realizando hasta que se consolidó su obra, se vislumbra cada uno de los esfuerzos que realizó por la construcción de una mejor sociedad, buscando dicho ideal a través de los medios de comunicación, la pastoral y sus mensajes diarios a los colombianos en la televisión. Del mismo modo, ver cada una de las estrategias que fue generando para brindar una mejor vivienda, educación, formación humana y espiritual.²³

El padre Diego Jaramillo, en su libro: *Rafael García-Herreros. Una vida y una obra*²⁴, más que brindar una bibliografía, presenta las acciones que realizó el Padre Rafael García-Herreros, en pro de una mejor dignidad de la persona, buscando generar estrategias de

²¹ *Ibíd.*, 236.

²² García-Herreros, *Pueblito Blanco*.

²³ *Ibíd.*, 11.

²⁴ Jaramillo, *Rafael García-Herreros. Una vida y una obra*.

transformación para las familias más pobres de Colombia. En este orden de ideas, el padre Diego Jaramillo, en el apartado “Amor al prójimo”, aborda el pensamiento social del padre Rafael García-Herreros, desde la perspectiva teológica hasta la práctica en el enfoque social, en lo referente a la Obra Minuto de Dios. Destaca la urgencia del amor de Dios al hombre y cómo se proyecta a todos desde una racionalidad mutua y equitativa. Desde esta mirada, dice: “el padre García-Herreros enseñó a los acaudalados que la riqueza tiene una función social, es decir, que debe ser compartida en solucionar los problemas de los hombres”²⁵. Esto lo exige el cristianismo; por eso, cuando un rico comienza a leer el Evangelio y al querer vivir de acuerdo con las exigencias de Jesús, pone en inminente peligro sus bienes materiales, porque el seguimiento a Cristo exige renunciaciones, las cuales, llevan al hombre a pensar ya no en él, sino también en los demás, en esto se puede decir que consiste el amor al prójimo.

Asimismo, se profundizará en algunos textos de la Iglesia Católica que han aportado dentro de la Doctrina Social, empezando la encíclica *Rerum Novarum*²⁶ del Papa León XIII, quien describe la realidad obrera y las injusticias cometidas desde las clases sociales. Así mismo, la encíclica *Mater et Magistra*²⁷ de Juan XXIII, donde se hace la invitación para que los recursos económicos sean distribuidos de una forma equitativa, ante tanta desigualdad que cada vez genera más pobreza especialmente en los países subdesarrollados.

También se tendrá presente lo referente a los aspectos económicos, que, desde una perspectiva social, son los que más afectan la igualdad de los hombres, es evidente, que la pobreza y el desarrollo humano son afectados por los factores económicos los cuales no se pueden dejar de lado, debido a que son muy notorios dentro de la sociedad actual. Por ende, se debe trabajar en que dichos recursos económicos busquen el bienestar de las comunidades y pueblos.

Según, Daher, en su artículo: “Evaluación cualitativa sistemática de pobreza y desarrollo humano: Integralidad y sostenibilidad desde el pensamiento social cristiano”²⁸, el desarrollo

²⁵ *Ibíd.*, 237.

²⁶ León XIII, *Carta Encíclica Rerum Novarum*.

²⁷ Juan XXIII, *Carta Encíclica Mater et Magistra*.

²⁸ Daher, Hodge y Rosati, “Evaluación cualitativa sistemática de pobreza y desarrollo humano: Integralidad y sostenibilidad desde el pensamiento social cristiano”.

humano se da en la distribución equitativa de la riqueza, en un sentido solidario y caritativo, con trabajos justos, pues posibilita un horizonte humanizador y de bien común, es lo que precisamente se debe establecer desde la justicia social. Precisamente, Letty Russell afirmó: “que nadie es libre hasta que todos lo son, y que la injusticia en la vida de uno impide la justicia en la vida de todos.”²⁹

²⁹ Russell, *Convertirse en humano*, 89.

Capítulo 1.

RAFAEL GARCÍA-HERREROS Y EL TRABAJO EN FAVOR DE LOS POBRES

En este primer capítulo se abordará el *ver*, como metodología para observar la realidad de la justicia social, comprendiendo cómo vive el oprimido, el que sufre, el pobre. Aquí se pondrán en diálogo los escritos y la historia de vida del padre Rafael García-Herreros junto con el libro del padre Diego Jaramillo “*Rafael García-Herreros: Una vida y una Obra*”, de manera que se presenten los inicios y fundación de la obra Minuto de Dios, en que se ha llevado a cabo la dinámica evangélica de la justicia, que ha dignificado a muchas personas que han sido beneficiadas con esta obra (educación, vivienda, empleo y dignificación humana). Así mismo, se hará el acercamiento a algunos documentos del Magisterio de la Iglesia, especialmente, los que tienen relación con la Doctrina Social de la Iglesia, entre ellos, *Rerum Novarum*, escrita por el Papa León XIII en el siglo XIX, y que, hoy en día, permite hacer relación Humana-Integral de Iglesia-Institución e Iglesia-Comunidad.³⁰

El padre García Herreros, en su programa del Minuto de Dios “no se redujo a proclamar un mensaje espiritual, sino que quiso despertar la conciencia social del país y promover una fuerte colaboración de los ricos a los pobres.”³¹ Los medios de comunicación fueron su primera herramienta, para fomentar la idea de ayudar a los necesitados. Por eso, sus reflexiones del Evangelio las enfocó en la parte espiritual, sin dejar de lado lo social.

De este modo, sus mensajes, a través de los medios de comunicación, generaron una gran empatía con el pueblo, el cual, fue formando la generosidad en los corazones de aquellos que podían brindar una ayuda a los más necesitados. Porque sus mensajes lograron no solo transformar conciencias, sino construir una Colombia más justa, con posibilidades de una vivienda digna y educación al alcance de todos. Fue gracias al programa radial que “emprendió en Cartagena, alrededor de 1946”³², donde su programa El Minuto de Dios abrió las posibilidades para establecer su obra unos años más tarde.

³⁰ Cfr. *Gaudium et Spes*, cap II.

³¹ Jaramillo, *Rafael García-Herreros. Una Vida y una Obra*, 130.

³² *Ibíd.*, 121.

Un día se me ocurrió, y fue una intuición, que debía existir un minuto en la Tierra, de la Divinidad, para que hubiera paz, silencio, fe y alegría en este mundo. Es solo un momento, pero es el tiempo de la Verdad; en otras palabras, el Minuto de Dios expresa un instante de Dios en la Tierra.³³

1. LA PREOCUPACIÓN ECLESIAL POR TRABAJAR EN FAVOR DE LOS POBRES

El ser humano, cuando quiere generar un cambio en la sociedad, debe afrontar muchas dificultades, esto fue precisamente lo que García-Herreros vivió. Debido a que, la propuesta de luchar por los derechos humanos y velar por el bienestar de los más pobres, no es fácil en un país que atravesaba por situaciones de guerra y mucha pobreza. Sin embargo, la esperanza en Dios nunca la perdió, por eso, su herramienta de trabajo siempre fue la Sagrada Escritura, porque a partir de ésta, podía elaborar sus reflexiones que llevarán un mensaje de paz, que empezara a “transformar la realidad del país”.³⁴

Fueron varias las acciones que se realizaron, para que se lograría empezar a establecer el ideal de la Obra Minuto de Dios, debido a que en la Iglesia ya habían surgido propuestas que se enfocan en atender las necesidades del hombre, es decir, acciones sociales que buscaban generar un mejor bienestar. Así mismo, desde los documentos Pontificios, se había empezado a generar conciencia sobre la necesidad de dar una mano a la pobreza, que empezaba a arremeter en el mundo, urge una pastoral que se enfoque en estas realidades que viven los más necesitados. Por eso, a través del primer documento que se emitió sobre la Doctrina social, la carta encíclica *Rerum Novarum*, del Papa León XIII en 1891, resaltaba:

... toda la doctrina de la religión cristiana, de la cual es intérprete y custodio la Iglesia, puede grandemente arreglar entre sí y unir a los ricos con los proletarios, es decir, llamando a ambas clases al cumplimiento de sus deberes respectivos y, ante todo, a los deberes de justicia.³⁵

En este sentido, se pueden observar los primeros inicios que da la Iglesia, para entrar en un diálogo con la sociedad; precisamente es aquí, donde surgen la necesidad de finiquitar las diferencias que existen entre las clases sociales, pues, no se puede permitir que se generen

³³ *Ibíd.*, 122.

³⁴ García-Herreros, *Hermanos de los hombres*, 55-105.

³⁵ León XIII, *Carta Encíclica Rerum Novarum*, 15.

más barreras sociales que causen divisiones y esclavicen, por medio de los modelos operativos a los menos favorecidos.

Por este motivo, la Iglesia empezó a reconstruir la dignidad, la justicia y la igualdad por medio de los valores cristianos, para así lograr abrir una puerta que conduzca a velar por los más pobres, que ahora deben ser la prioridad. Ellos no se pueden dejar a la deriva del mundo actual, que los esclaviza con los nuevos modelos sociales, que en muchas ocasiones son inhumanos. Urge que la Iglesia sea quien se encargue de trabajar por el bien común de todos ellos, para luchar contra las injusticias y la miseria que deja la explotación laboral por culpa de los modelos capitalistas.³⁶

Es, precisamente en esa clase de luchas, que la Iglesia puede “atender convenientemente a los necesitados y acercar más una clase a la otra”³⁷, porque la Iglesia debe ser la Maestra que enseña a vivir en armonía, buscando siempre establecer diálogos que puedan generar vínculos entre aquellos que tienen el poder y los que viven en la extrema pobreza. No se puede seguir tolerando que haya más divisiones a causa de las luchas entre las clases sociales, porque esto puede propiciar más violencia y pobreza; antes bien, se deben equilibrar las realidades que se viven para que haya justicia.

Estas situaciones que vivían las clases obreras fueron las que llevaron a la Iglesia a empezar una pastoral enfocada en el acompañamiento de las realidades sociales, es decir, lo que hoy en la actualidad es la Doctrina Social de la Iglesia³⁸. Ahora bien, siempre que la Iglesia ha puesto esas semillas de esperanza para la sociedad, se ha logrado establecer muchas obras que contribuyan al desarrollo de las comunidades, porque la acción de Dios se manifiesta precisamente en estas cosas, que Él mismo ha realizado a través de los hombres. Es precisamente lo que se percibe en la Obra Minuto de Dios; donde el padre Rafael García-Herreros, basado en el Evangelio y los documentos de la Iglesia, inició una obra al servicio de los más pobres y necesitados.

³⁶ Francisco, *Laudato Si'*, 157.

³⁷ León XIII, *Rerum Novarum*, 34.

³⁸ García-Herreros, *Nuestra amada Iglesia*, 145.

1.1 Inicios de la Obra Minuto de Dios

Hablar de la Obra Minuto de Dios, nos remite a conocer un poco de su historia, especialmente de los primeros años, donde el padre Rafael García-Herreros emprendió tan bella labor en pro de los más necesitados, basado en los principios del Evangelio y la Doctrina Social de la Iglesia. Basta recordar que, esta es una obra que ha logrado tener un gran impacto en Colombia, porque a través de sus acciones ha ido construyendo un mejor país, a la luz de los principios cristianos.

Es importante tener presente que es una Obra de inspiración cristiana, que al padre Rafael García-Herreros le surgió la idea de generar algo que contribuyera al desarrollo integral de la persona; porque, cuando prestaba sus labores pastorales, en diferentes lugares de Colombia, conoció las situaciones de extrema pobreza que eran desapercibidas por el gobierno.³⁹

Por eso, estableció como una posible solución su Obra, la cual, fue posible gracias a la ayuda que le brindaron las familias más pudientes de las ciudades y la generosidad de algunas personas que, desde sus realidades compartieron de lo poco que tenían con las familias de bajos recursos; por eso, se puede percibir que la Obra Minuto de Dios surge ante una necesidad, para responder a un compromiso social y desde la perspectiva cristiana.⁴⁰

Hay que tener presente que, en esa época, fueron varias las iniciativas, que dentro de la Iglesia, surgieron para brindar una ayuda a los pobres; debido a que, en Colombia alrededor de 1950, estaba el auge de la Acción Social.⁴¹ Por eso, se debe tener presente que, en el país, hubo algunas acciones que otros sacerdotes impulsaron, de gran importancia para ir fomentando ese espíritu que el Evangelio pide a los cristianos, de velar por las necesidades que sufren los más necesitados y de tener un amor profundo por el prójimo.⁴²

³⁹ García-Herreros, *Constructores de la nueva Colombia*, 18.

⁴⁰ Jaramillo, *Padre Rafael García-Herreros Una Vida y una Obra*, 124.

⁴¹ Cfr. Shuster, *Al abrigo de un sueño*, 12-25.

⁴² García-Herreros, *Hermanos de los hombres*, 15.

Basta recordar al padre Campoamor, quien en cabeza de los Jesuitas, emprendieron una labor social que brindó auxilios de vivienda y financiación a través del Círculo Obrero, actualmente la Caja Social.⁴³ Del mismo modo, otro sacerdote que aportó a las ideas de vivienda, fue Louis-Joseph Lebret, “quien se caracterizaba por dar respuesta a la pobreza desde la Doctrina Social de la Iglesia.”⁴⁴ Fueron hombres que dejaron un gran legado, porque sus acciones fueron enfocadas, en lo que el padre Rafael García-Herreros recordaba, que todo hombre de Dios debe luchar por combatir la miseria.⁴⁵

Precisamente, “el que pretende amar a Dios, a quien no ve, y no ama a su hermano, a quien sí ve, es un mentiroso.” (1 Jn 5, 20). Por eso, desde este punto de vista, García-Herreros enfocaba todo hacía ese amor al hombre, porque es, precisamente allí, donde se descubre la presencia de Dios, amando al que sufre. Por eso él decía: “este es el peligro de toda religión: realizar gestos, ritos, pero no cambiar la conducta diaria.”⁴⁶ Es importante que el cristiano dé testimonio a través de sus acciones, no solo con llevar una cruz y vestirse con mantos y halagándose de ser un gran orador, porque eso lo puede hacer cualquier persona. El verdadero cristiano debe ser auténtico en las acciones que realiza, es allí donde se manifiesta Dios. Por que la persona creyente, debe manifestar que sus acciones deben ser el reflejo de la fe que profesa, porque no una fe sin obra es una fe muerte (cfr. St 2, 14-17).

De este modo, García-Herreros acota: “no hay necesidad de hacer revoluciones sociales. La única revolución necesaria es la revolución del corazón.”⁴⁷ Fue lo que precisamente él realizó; hizo la revolución del corazón, por medio de sus mensajes, logró que muchas personas sintieran dolor de las necesidades que vivían muchas familias. Se puede decir, que su deseo de hacer algo en pro de los más necesitados surge en 1950, a través de la radio, pues, fue allí donde “empezó el padre Rafael, en Cartagena, el 8 de febrero de 1950, un programa matinal más corto y dinámico, llamado “El Minuto de Dios”.⁴⁸ Fue un espacio muy elemental, para llegar a establecer lo que hoy se concibe como el Minuto de Dios.

⁴³ Shuster, *Al abrigo de un sueño*, 26.

⁴⁴ *Ibíd.* 26.

⁴⁵ *Ibíd.*, 28.

⁴⁶ García-Herreros, *Nuestra amada iglesia*, 56.

⁴⁷ García-Herreros, *Pueblito Blanco*, 51.

⁴⁸ Jaramillo, *Padre Rafael García-Herreros. Una Vida y una Obra*, 121.

En muchas ocasiones, se piensa que las circunstancias difíciles de la vida sólo traen el fracaso, en medio de la desesperación, el hombre no encuentra salida a dichas realidades; sin embargo, para el hombre de fe, cada acto es una oportunidad para ver la manifestación de Dios. Es por eso, que el padre Rafael García-Herreros, ante las situaciones que se vivían, buscaba ser iluminado por el Espíritu, para lograr brindar una posible solución.

Un suceso que marcó la historia es precisamente:

... las inundaciones del río Cauca en mayo de 1953

. Muchas familias de Cali se vieron privadas de su vivienda y de sus pertenencias. Entonces, en junio de ese año, el padre García-Herreros lanzó la idea de construir un barrio, con el aporte de cien familias pudientes. La cuota asignada a cada benefactor era de mil quinientos pesos que, con la devaluación sobrevenida en Colombia, habría que multiplicarse por muchos miles.⁴⁹

Indispensablemente al ver el sufrimiento de tantas familias, a causa de dicha situación, era necesario brindar un apoyo, pues, no se puede tolerar que un cristiano sea indiferente ante la necesidad de un hermano. Por eso, García-Herreros empezó con la idea de la construcción de un barrio, donde las personas dieran una cuota que ayudará a la construcción de una vivienda.⁵⁰

1.2 Fundación de Obra Minuto de Dios

Las ideas del padre Rafael García-Herreros lo llevaron a ser muy conocido a nivel nacional, debido a que, su programa y las acciones que este hombre venía realizando, habían generado un gran amor por cada una de sus iniciativas. Luego de su paso por Cartagena y Cali, llega a Bogotá, una gran ciudad que marca la historia de una Obra social. El padre Rafael, da un gran paso en la vida de la evangelización, porque “ya no es a través de la radio donde sigue emitiendo, sino que se pasa a la televisión en 1955 el 10 de enero.”⁵¹

Basta recordar que el programa del “Minuto de Dios” no fue algo solamente espiritual, sino que fue una gran oportunidad para que el padre Rafael pudiera: “despertar la conciencia social del país y promover una fuerte colaboración de los ricos a los pobres.”⁵² De este modo,

⁴⁹ *Ibíd.*, 124.

⁵⁰ Cfr. “Una generosa donación” *Ibíd.*, 154-157.

⁵¹ *Ibíd.*, 126.

⁵² *Ibíd.*, 130.

logró que muchas personas contribuyeran para que las familias más pobres recobrasen la dignidad, teniendo una casa digna y dándoles oportunidades de formarse para llevar una vida más digna.

En efecto, el tema de las construcciones de viviendas fue uno que desveló al padre Rafael, pues, él veía que muchas personas vivían en tugurios, como solía llamarlos, los cuales, no eran dignos de habitar por un hijo de Dios. Veía que muchas personas que llegan desplazadas por la violencia que azotaba a Colombia, no tenían ninguna opción de empezar una vida digna, sino que debían llegar a las grandes ciudades a sufrir miles de iniquidades inhumanas, porque su única esperanza era proteger su vida.⁵³

Es así, que el padre Rafael García-Herreros a través de su programa, toma la iniciativa de recolectar fondos para la construcción de viviendas, generando la campaña de donar tan solo quinientos pesos para la construcción de una vivienda. Fue así como empezó a pedir la ayuda de las familias más pudientes de Bogotá⁵⁴; sin embargo, hay un hecho que el mismo padre Rafael dice que le marcó la vida, porque cuando se le acabaron los primeros mil quinientos pesos:

Llegó a mi oficina una mujer joven, bonita y triste. Daba la impresión de que trabajaba en oficios nocturnos, quizá bailando en algún cabaret. La joven me dijo: “Padre, he visto que usted dio lo que le pagaron en la Lotería de Cundinamarca. Aquí tiene otros mil quinientos pesos para que le dure el dinero tres días más.”⁵⁵

Estos fueron actos que marcaron, no solo la historia de la Obra Minuto de Dios, sino que ayudaron a que una obra, con enfoque social desde lo cristiano, fuera sembrando las semillas de la justicia, paz y equidad. Porque ese fue el inicio de las grandes acciones que ha realizado el Minuto de Dios, a través de la historia desde sus orígenes, enfocándose en la formación integral de la persona, a través de la educación, la espiritualidad y la construcción de viviendas.

Basta aclarar que, el Minuto de Dios, decía el padre Rafael García-Herreros: “no se limita a vivienda, esta obra desarrolla íntegramente al hombre, otorgándole una vida digna, educación oportuna y alimento espiritual.”⁵⁶ Son precisamente estos elementos los que

⁵³ García-Herreros, *Artisanos de Paz*, 24.

⁵⁴ Jaramillo, *Padre Rafael García-Herreros Una Vida y una Obra*, 145.

⁵⁵ *Ibíd.*, 130.

⁵⁶ García-Herreros, *Pueblito Blanco*, 32.

reflejan la justicia social, para iniciar la construcción de un mundo más justo y fraterno; finiquitando las coyunturas sociales, a través de la recuperación de la dignidad de la persona y brindando la formación integral.

Cuando el Padre regresa a Bogotá, en el año de 1954, se siente muy solidario con las necesidades de Colombia, de los pobres, y quería ayudarle al país.⁵⁷ Según una entrevista realizada al Padre Diego Jaramillo, decía:

El padre Rafael estuvo viviendo en Miranda-Santander donde fue formador del seminario menor entre los años 1943-1945, donde ayudó a la gente del campo para que tomara créditos con la Caja territorial, (hoy llamada banco Agrario). Pues era esta una región que necesitaba inversión para que los campesinos pudieran producir mejores cultivos; por eso, él fue quien los ayudó para que empezaran a sacar estos créditos que le sirvieran para tener un mejor desarrollo. Por eso, el padre Rafael García-Herreros dio a conocer estas realidades que vivía esta población, siente que él debe ser un sacerdote que debe estar pendiente para brindar una ayuda a las personas que desean salir adelante, pero que muchas veces no cuentan con un apoyo del Estado. Esta experiencia igualmente que la de Cali, fueron las que llevaron a que en Bogotá se estableciera con mayor fuerza lo que hoy es la Obra Minuto de Dios.⁵⁸

Alrededor de 1956, el padre Rafael García-Herreros y un grupo de muchachos visita el barrio Pardo Rubio: “En las laderas de la cordillera que domina la sabana de Bogotá, a la altura de la calle 48, se levantaban hace diez lustros, numerosos ranchos de latas. En realidad, era una “invasión”.⁵⁹ Este es un lugar, cerca de los lugares exclusivos de Bogotá, donde las desigualdades eran muy visibles para quienes visitaban, esto hacía ver más notable las injusticias que vivían aquellas familias. De cierto modo, eran familias desplazadas por la violencia, que no tenían ninguna posibilidad económica para mejorar sus viviendas, lo único que conseguían era para el sustento diario de su alimentación.⁶⁰

Es así, como el padre Rafael descubre la necesidad de cambiar la realidad que viven estas familias, por eso, propone volver a los ocho días, para empezar a cambiar la cara de esos tugurios, como él lo decía, al referirse a las casas donde habitaban estas personas. Inicia su proyecto de cambio:

⁵⁷ Jaramillo, *Padre Rafael García-Herreros Una Vida y una Obra*, 98.

⁵⁸ Lozano, *Entrevista al Padre Diego Jaramillo*, 24 enero del 2021.

⁵⁹ Jaramillo, *Padre Rafael García-Herreros. Una Vida y una Obra*, 151.

⁶⁰ *Ibíd.*,316.

Llegamos, descargamos las tejas, las transportamos a la cercanía de una covacha que habíamos escogido para cambiarla por una casa apta para la dignidad de los cristianos. El dueño del oscuro rancho miró con recelo, pero cuando vio que la cosa era verdad, aceptó con plena confianza. Se llamó a los vecinos y empezamos a tumbar el tugurio apestoso para un cristiano y apestoso para la patria.

Latas renegridas y sucias, paredes desplomadas se fueron al suelo. Todos trabajábamos juntos: mujercitas del pueblo, niños, jóvenes y hombres, hermanados por un delicado sentimiento de caridad.

Cuando estuvo todo en el suelo, no había otro remedio que comenzar a levantar paredes. Teníamos pedazos de ladrillo y argamasa. Con un entusiasmo creciente empezaron a subir las paredes nuevas con disposición distinta y racional. Algunos de los colegiales era la primera vez que cogían un palustre, pero, bajo la dirección de los albañiles, aprendieron pronto. A la una de la tarde se comenzó a techar y a las cinco estaba terminada la obra negra.⁶¹

Al ver estas iniciativas que el padre Rafael García-Herreros tenía, muchas personas se sumaron a contribuir para la construcción de las viviendas, por ejemplo: “una familia costeña, cedió algunos lotes para las familias pobres que el padre acompañaba; la señora Dominique Garelli, francesa amiga del padre Rafael, contactó al profesor Alonso Cleves de la facultad de arquitectura de la Universidad Nacional para que participara en una de aquellas jornadas.”⁶²

Por consiguiente, señores como Antonio Restrepo y Estanislao Olarte, se motivaron a donar terrenos para la construcción de un nuevo barrio, en pro de los más necesitados, esto gracias a que las obras que realizaba el padre Rafael García-Herreros eran vistas como un buen ejemplo del amor de Dios, reflejado a través de las acciones que realizaba su servidor.⁶³

Posteriormente, surge la construcción del Barrio Minuto de Dios, el cual, fue el gran modelo para la construcción de muchos más barrios o viviendas que haya construido el Minuto de Dios, en varios lugares de Colombia.⁶⁴ Lo interesante en la construcción de este barrio, era ver que no solo se les dio una vivienda, sino que, además, las personas recibían una formación intelectual, formación humana y formación espiritual⁶⁵; esto precisamente es la justicia

⁶¹ *Ibíd.*, 153.

⁶² García-Herreros, *Pueblito Blanco*, 66.

⁶³ *Ibíd.*, 68-70.

⁶⁴ *Ibíd.*, 123.

⁶⁵ Daza, Obando, Perdomo y Rubio. *Concepciones de Educación en el pensamiento del Padre Rafael García-Herreros*, 56.

social, que el ser humano pueda recibir una formación integral, que forme el ser en los ámbitos que son necesarios para su integralidad dentro de la sociedad. Precisamente uno de los beneficiarios con la construcción del barrio y las formaciones que recibió, decía:

Desde que nos hicieron la casa, se transformó mi hogar. Desde entonces no tomo cerveza. Todo lo que gano lo estoy metiendo en mi casa y todo lo estoy gastando en vestidos para mi mujer y mis dos hijos. En una casa buena uno tiene que vestir bien, y la cama tiene que estar limpia. La nueva casa que nos han hecho nos ha traído la renovación.⁶⁶

Esto deja ver que su obra es más que la construcción de viviendas, porque el padre quiso construir familias, profesionales, personas de bien para vivir en la sociedad y cristianos que vivieran los principios del Evangelio⁶⁷, es decir, hacer una pequeña ciudad donde se eliminaran las barreras y la división social, pero que fueran hombres y mujeres con una formación integral, que soñaran con ser grandes seres humanos. Precisamente, porque el anhelo del padre Rafael era que estas personas que fueran beneficiadas pudiesen:

... vivir como hijos del mismo Padre, como miembros de la familia de Dios, con visión comunitaria, esencial al cristianismo. Era un ideal de compartir los bienes materiales dados por Dios para el uso de todos los hombres. Los hijos de Dios no pueden ser indiferentes ante la miseria de los hermanos, pues los ricos son únicamente los administradores de los bienes creados por Dios y la abundancia de que disfrutan debe servirles para suplir la indigencia de los pobres, y aprender de éstos la disponibilidad hacia el Reino del Padre.⁶⁸

Cabe resaltar, que su Obra seguía creciendo y debía pensar en nuevas estrategias para generar más ingresos, para poder seguir brindando ayuda a miles de familias. Por eso, en 1961 se da inicio al Banquete del Millón, una gran idea que le surge al Padre Rafael para poder continuar auxiliando a las familias más pobres.⁶⁹ Según él, esto fue una inspiración Divina:

Era el 15 de agosto de 1961, cuando don Jaime Villa, gerente entonces de la Corporación Minuto de Dios, recibió un llamado telefónico: el padre García-Herreros le proponía organizar un banquete en que sólo se serviría consomé y pan. Para dar a esa comida el nombre de banquete se requería audacia, y más todavía para fijar el precio de la boleta de entrada en cinco mil pesos. El 19 de agosto, día de san Juan Eudes, el padre Rafael invitó, por la televisión, a

⁶⁶ Jaramillo, *Padre Rafael García-Herreros. Una Vida y una Obra*, 157.

⁶⁷ *Ibíd.*, 213.

⁶⁸ *Ibíd.*, 172.

⁶⁹ *Ibíd.*, 135.

los pudientes del país y ocurrió lo inesperado: la gente aceptó la propuesta y el banquete empezó a perfilarse como una realidad.⁷⁰

En fin, fueron muchas las iniciativas que el padre Rafael García-Herreros estableció para poder combatir la pobreza, la falta de educación y por construir una mejor Colombia.

2. LA JUSTICIA SOCIAL EN LA ACCIÓN DE GARCÍA-HERREROS

Es importante conocer las acciones que realiza la Iglesia, porque muchas veces se piensa que solo se ha dedicado a lo cultural, pues, es el referente más visible de ésta. Sin embargo, son muchas obras que están bajo la dirección de la Iglesia, y se manifiesta ese amor por el prójimo, ejecutándose las obras de caridad y misericordia. Precisamente, la Iglesia se ha preocupado por las situaciones sociales que vive la humanidad, basta recordar desde los inicios de las primeras comunidades, que fueron testimonio de la entrega por los demás, buscando librar a los que sufrían a causa de las injusticias que se vivía.⁷¹

Tal vez el auge de las grandes iniciativas, son de las primeras evangelizaciones en América, donde grandes hombres de fe lucharon por la dignidad de los aborígenes, en muchas ocasiones derramaron su sangre y perdieron sus vidas por dar a conocer el Evangelio de Cristo a muchas personas.⁷² Luego, en la formación que se empezó a brindar en los avances tan acelerados de la sociedad, urge que la Iglesia sea pionera en muchos temas sociales, por eso, desde León XIII, con la Encíclica *Rerum Novarum* en 1891, fue el camino para que la Iglesia entrará en un diálogo más permanente con la sociedad para poder luchar por la dignificación de la persona.⁷³

En efecto, el Padre Rafael García-Herreros fue un hombre que tenía una gran preocupación por la dignificación de la persona, esto surge precisamente desde sus primeros años de seguimiento de Cristo, porque al ser formado por padres Eudistas, conoce la espiritualidad

⁷⁰ *Ibíd.*, 135.

⁷¹ Cfr. Mt 10, 39.

⁷² Cfr: Andrés Vela, “La catequesis en la primera evangelización de América Latina.” <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/teoxaveriana/article/view/21420/16599>.

⁷³ Cfr. León XIII, *Rerum Novarum* 15 y 19.

de San Juan Eudes, cuyos fundamentos en la Encarnación, como el acto más grande de amor de Dios, al asumir la condición de hombre por medio de la encarnación, es el acto más grande de amor a la humanidad; porque asume la realidad del hombre para dar a conocer el infinito amor por el acto de salvación.⁷⁴

Asimismo, el Padre Rafael decía: “el Minuto de Dios quisiera ser una realidad, una aplicación práctica y objetiva, de la doctrina social, mantenida hasta ahora en el campo de los libros y de las ideas”.⁷⁵ Precisamente todo lleva un proceso, las ideas son el comienzo de las grandes obras, por eso, la Obra Minuto de Dios es uno de los resultados de lo que es la Doctrina Social de la Iglesia. Es precisamente acá donde las ideas que surgieron en torno al tema social, el padre Rafael García-Herreros plasmó en su Obra Minuto de Dios.

Precisamente, el padre Rafael citaba las palabras del Papa Pablo VI en *Populorum Progressio*:

... hay que darse prisa! Muchos hombres sufren y aumenta la distancia que separa el progreso de los unos del estancamiento y el retroceso de los otros. Es necesario que la labor que hay que realizar progresa armoniosamente, so pena de ver roto el equilibrio que es indispensable.⁷⁶

Era urgente iniciar una transformación, que genere cambios, desde las comunidades cristianas que practican la caridad con los más necesitados, rompiendo así las barreras de las injusticias sociales; fue precisamente lo que empezó realizar el Padre Rafael García-Herreros.

De esta manera, se evidencia que el padre García-Herreros asume que el Evangelio debe reflejarse por medio de las acciones que el hombre realiza, no solo se puede quedar en el púlpito, sino que debe trascender a la vida de los fieles. Por eso, fue un hombre que comprendió las realidades de la pobreza que vivían las familias, las situaciones precarias de sus viviendas; buscó establecer los procesos estratégicos que ayudaran a establecer un compromiso social para contribuir a las comunidades que sufrían, porque para él, el compromiso del cristiano se concentra en la actitud amorosa, misericordiosa y de servicio ante las necesidades que viven los pobres.

⁷⁴ Eudes, Juan. *Obras Completas*. Tomo I 442.

⁷⁵ García-Herreros, *Pueblito Blanco*, 147.

⁷⁶ Citado por García-Herreros en: *Nuestra amada Iglesia*, 145.

Esto es lo que el canon 240, del CIC, afirma: “la Iglesia ejerce una misión distinta de la que ejercen las autoridades políticas: ella se ocupa de los aspectos temporales del bien común a causa de su ordenación al supremo Bien, nuestro último fin. Se esfuerza por inspirar las actitudes justas en el uso de los bienes terrenos y en las relaciones socioeconómicas.”⁷⁷ Es decir, la Iglesia debe velar por los derechos comunes que le son inherentes al ser humano, por eso, asume la responsabilidad de luchar incansablemente en la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

La constitución dogmática *Gaudium et Spes*, señala:

La revelación cristiana nos conduce a una comprensión más profunda de las leyes de la vida social. La Iglesia recibe del Evangelio la plena revelación de la verdad del hombre. Cuando cumple su misión de anunciar el Evangelio, enseña al hombre, en nombre de Cristo, su dignidad propia y su vocación a la comunión de las personas; y le descubre las exigencias de la justicia y de la paz, conformes a la sabiduría divina.⁷⁸

La vida del creyente está sumida dentro de muchas realidades, las cuales, siempre deben estar iluminadas por el Evangelio y la acción de la Iglesia, porque las comunidades deben ser las primeras generadoras de los modelos sociales, donde la paz y la justicia se pueden hacer visibles a la luz del evangelio para todos los hombres. Es a partir de allí, donde el testimonio y el compromiso se deben reflejar en el cristiano de esas acciones que brotan de las enseñanzas de la Iglesia.⁷⁹

García-Herreros en sus escritos recordaba que “al hombre se le pide también comprometerse en el mundo, transformarlo, mejorarlo. El servicio a Dios está entrañablemente unido con el servicio a los hombres.”⁸⁰ Aquí, precisamente, se refleja todo su compromiso social, porque él sabía que, al optar por ser un servidor de Dios, lo debía ser también para su patria.⁸¹ Su enfoque fue esa relación Dios-Hombre, precisamente porque la revelación de Dios acontece a través del prójimo, es allí donde esta realización del cristiano es la relación interpersonal con el otro.

⁷⁷ CIC, 240.

⁷⁸ Concilio Vaticano II, *Constitución dogmática Lumen Gentium sobre la Iglesia*, 23.

⁷⁹ *GS.*, 62.

⁸⁰ Jaramillo, *Padre Rafael García-Herreros. Una Vida y una Obra*, 321.

⁸¹ *Ibíd.*, 322.

En muchas ocasiones sus ideas fueron asociadas al comunismo, que estaba en auge en esa época. En este sentido, el padre Rafael García-Herreros acotaba: “se está tratando de encontrar el término medio entre el comunismo y el capitalismo, dentro de un denominador común, que es la doctrina social y cristiana”.⁸² Él recuerda que todo lo que realiza, está basado en la doctrina de la Iglesia y principalmente en el Evangelio, hecho vida a través de las acciones que se realizan por aquellos que sufren.⁸³

Le resuena que el hombre realmente cristiano debe ser alguien comprometido con sus hermanos, porque es allí donde se puede contemplar el verdadero rostro de Cristo; no se puede buscar a Dios en lo más alto sino en todos los lugares de la tierra, especialmente en el hombre:

El hombre auténticamente religioso no es un aislado, un despreocupado, un estático, un sumergido en Dios solamente. Básicamente, el hombre religioso lleva todas las cuerdas humanas, la ternura, la ayuda, la simpatía, la belleza, la abnegación, la entrega, el egoísmo.⁸⁴

3. LA OBRA DEL MINUTO DE DIOS Y LA JUSTICIA SOCIAL HOY

No obstante, la Justicia Social dentro de la Obra Minuto de Dios, es un proceso de amor a Jesucristo y compromiso social en la vida del padre Rafael García-Herreros, que desde sus años de seminario y las lecturas de espiritualidad Eudista; luego como sacerdote Eudista va forjando a la luz del Evangelio. En el año de 1952, el padre Rafael regresa a Colombia, luego de una temporada en Europa, en donde realizaría estudios de Filosofía y Ciencias sociales desde el mes de septiembre de 1950. Este contacto con la academia europea aportaría a su pensamiento social, el cual, le dio las bases de lo que más tarde sería su Obra.⁸⁵

Otro aspecto importante, es la inquietud por las problemáticas sociales. Después de regresar de Europa el padre Rafael García-Herreros: “comenzó a librar batallas en pro de la dignidad de las personas y de los derechos inalienables, inicialmente al amparo de la Acción Católica, donde fue asesor y en la cual insertó el trabajo espiritual”⁸⁶, es decir, su formación en pro de

⁸² García-Herreros, *Pueblito Blanco*, 147.

⁸³ Jaramillo, *Padre Rafael García-Herreros. Una Vida y una Obra*, 313.

⁸⁴ García-Herreros, *Hermano de los hombres*, 80.

⁸⁵ Jaramillo, *Padre Rafael García-Herreros. Una Vida y una Obra*, 122.

⁸⁶ *Ibíd.*, 275.

la persona que lo llevó a ir más allá, porque empezó esa lucha por la pobreza, donde se cumplía ese mandato del evangelio, velar por el prójimo.

Así mismo, la acción y la praxis se hacen presentes en la formación del pensamiento social de García-Herreros, donde se puede ver que al transcurrir de los años se van dando posibles soluciones a las necesidades de tantas familias colombianas que sufrían el dolor de la guerra, la falta de educación y la pobreza. Todo esto es el reflejo de lo que es la justicia social dentro de la Obra Minuto de Dios, por eso, se inician estrategias que ayudan a generar recursos, para promover acciones sociales que inician la transformación de las personas para contribuir a la igualdad.

Hoy, en la actualidad se conoce el Minuto de Dios, como una obra en pro de los más necesitados, que a través de los principios del Evangelio brinda ayuda solidaria a muchas familias del país. Pero también, la parte espiritual es algo muy presente, porque al ver la cruz del Minuto de Dios, muchas personas ven el reflejo de Jesús, es decir, esta cruz se ha convertido en ese símbolo de la presencia de Jesús, que es justo y misericordioso.⁸⁷

Pero todo esto tiene un principio, desde que la evangelización se hizo presente en los medios de comunicación, los cuales, han ayudado que el Minuto de Dios pueda llevar un mensaje de esperanza a muchos lugares, donde las únicas palabras de Cristo las escuchan a través de los programas de espiritualidad, gracias a las transmisiones que se hacen por medio de la radio. Ha pasado más de medio siglo, desde los inicios de la Obra del Minuto de Dios; se puede ver que sus avances han sido muchos, ya hay 21 colegios que brindan educación a nivel nacional, una universidad con varias sedes a nivel nacional y expandiendo su modelo de Educación a la Institución Universitaria Tecnológica Eudista De África-IUTEA-, en África.⁸⁸

Además, su red de emisoras ha tenido una gran expansión en diferentes ciudades de Colombia, donde han podido transmitir el mensaje a muchas comunidades, generando espacios de reflexión, que han contribuido al crecimiento espiritual de muchas personas,

⁸⁷ García-Hereros, *Nuestra Amada Iglesia*, 49.

⁸⁸ Cfr. Institución Universitaria Tecnológica Eudista De África-IUTEA, <http://umd.uniminuto.edu/web/pcis/-/institucion-universitaria-tecnologica-eudista-de-africa-iutea-> (Consultado el 17 de marzo del 2021)

abriendo así, un camino de esperanza y reconciliación para la construcción de una mejor nación.⁸⁹

De tal forma, la Obra Minuto de Dios, hoy trabaja en la construcción de la Justicia Social desde: “la concepción de hombre, como imagen de Dios⁹⁰, que para el padre Rafael García-Herreros era lo fundamental, porque a través de las acciones que realiza la Obra Minuto de Dios, no solo se busca dar vivienda, educación, hacer una donación o generar un empleo, sino que, a través de dichas acciones, se está dignificando a la persona; porque se está contribuyendo a que pueda salir de la pobreza material y humana.⁹¹

La posibilidad de dignificar al ser humano se da precisamente a través de la educación, la cual está al alcance de todos, porque es de alta calidad a precios bajos.⁹² Desde los medios de comunicación, para buscar que las personas se formen para vivir en comunidad, como lo propone el evangelio, para que las personas puedan encarnar sus virtudes.

⁸⁹ García-Herreros, *Artisanos de Paz*, 337.

⁹⁰ Jaramillo, *Padre Rafael García-Herreros. Una Vida y una Obra*, 318.

⁹¹ Lozano, *Entrevista al Padre Iván Díaz CJM.*, 13 de marzo del 2021.

⁹² Cfr. Universidad Minuto de Dios. *La educación al alcance de todos UNIMINUTO. Dotar de espíritu empresarial, innovación y trabajo en comunidades marginadas de Colombia mediante la educación superior.* https://www.ifc.org/wps/wcm/connect/50067664-def0-4a5c-a8cf-17e5395ea370/IFC+Case+Study_UNIMINUTO_FINAL_Spanish_WEB.pdf?MOD=AJPERES&CVID=ldhA9DP

Capítulo 2.

LA JUSTICIA SOCIAL EN LA DOCTRINA SOCIAL: EL BIEN COMÚN Y LOS DERECHOS HUMANOS

En el capítulo anterior, se abordó el tema de la justicia social desde la acción del padre Rafael García-Herreros. Basta aclarar que la justicia Social es: “ el fundamento del respeto de la dignidad y de los derechos humanos de todas las personas y de los derechos de los pueblos”⁹³ Por ende, siguiendo dichos lineamientos el padre Rafael García-Hereros fundamentó su Obra en la justicia social que es la reflexión que se hace desde la Doctrina Social de la Iglesia, que promueve el desarrollo humano integral de las comunidades.⁹⁴ Estos elementos, constituyen los ejes fundamentales del servicio social de la Iglesia Latinoamericana y de la Obra Minuto de Dios, en particular.

Ahora bien, en este segundo capítulo se abordará el *juzgar*, con el fin de iluminar la realidad de los oprimidos a la luz de la reflexión que se haga desde documentos que la Doctrina Social de la Iglesia, la cual se define como: “la enseñanza moral que en materia social, política, económica, familiar, cultural, realiza la Iglesia, expuesta en diversos escritos y pronunciamientos radiales por el Papa, organizaciones eclesiales y los Obispos”⁹⁵. De este modo, se abordará las directrices en pro de la justicia que desde la Doctrina social se han emitido, especialmente teniendo presente algunos documentos del Concilio Vaticano II; donde sucedió un hito que enriqueció el quehacer de la Iglesia, dando relevancia no solo a la liberación espiritual, sino también a la liberación humana, la cual, se debe llevar a cabo desde la Justicia social, especialmente desarrollando el bien común y la apuesta por el progreso del ser humano dentro de la sociedad.⁹⁶

⁹³ Escobar Delgado, Ricardo Azael LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA: FUENTES Y PRINCIPIOS DE LOS DERECHOS HUMANOS. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=87625443006>

⁹⁴ Jaramillo, *Padre Rafael García-Herreros. Una Vida y una Obra*, 247.

⁹⁵ Escobar Delgado, Ricardo Azael LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA: FUENTES Y PRINCIPIOS DE LOS DERECHOS HUMANOS. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=87625443006>

⁹⁶ Pablo VI, *Populorum Progressio*, 5.

Por eso, en este capítulo se indagarán los temas concernientes a la construcción de la Justicia Social, que han aportado a la consolidación de la Obra Minuto de Dios. En el primer momento, se observará la justicia social según el Magisterio de la Iglesia, teniendo presente los aportes del Concilio Vaticano II, especialmente en lo referente a la dignificación de la persona. En el segundo momento, se analizarán las concepciones más actuales de la Justicia Social en el Magisterio del Papa Francisco, teniendo presente los aportes actuales que ha hecho referentes al tema del Cuidado de la casa Común y la necesidad de la construcción de un mundo más justo desde el diálogo y la amistad social.

En el tercer momento, tendrá presente la concepción de justicia social para el Magisterio Latinoamericano, especialmente desde las conferencias episcopales de Medellín y Puebla, las cuales, hicieron grandes aportes referente a la construcción de la justicia social le originaron la inquietud de trabajar por los pobres y velar por sus derechos, acompañándolo desde las experiencias eclesiales que fortalecieran la identidad de las comunidades.

1. LA JUSTICIA SOCIAL EN EL MAGISTERIO UNIVERSAL

Desde una perspectiva social, la Iglesia siempre ha sido pionera de la justicia, eso se puede percibir a través de la historia, donde sus acciones pastorales siempre han estado enfocadas en velar por la dignidad del hombre.⁹⁷ Desde los inicios de la Iglesia, las primeras comunidades cristianas, fueron ejemplo de la vivencia de la justicia: “toda la multitud de los creyentes tenía un solo corazón y una sola alma; y nadie consideraba como propio lo que poseía, sino que todo lo tenían en común” (Hch 4,32). Es así como la Iglesia siempre ha sido testimonio de justicia, buscando que todos puedan tener lo necesario para subsistir dignamente dentro de la sociedad.

Debe señalarse que durante siglos la justicia social ha sido un tema recurrente dentro de los avances de la sociedad: la justicia se ve afectada por los modelos políticos de cada época. Cada cambio genera una transformación en los modelos económicos y políticos de la sociedad; en consecuencia, se producen nuevas formas de vida, aunque no siempre signifique

⁹⁷ Griffiths, “*Gaudium et Spes, Luctus et Angor: The Dramatic Character of the Human Condition*”, 278.

para el ser humano una mejora en su calidad de vida, lamentablemente se crean más desigualdades e injusticias.⁹⁸

Dichos modelos económicos se basan en la capitalización, ese es su único interés.⁹⁹ Estos afectan a los más pobres porque se ven obligados a depender cada día más de dichos modelos, que sencillamente están elaborados para generar ganancias a unos pocos. La Iglesia señala que esos modelos no pueden vulnerar los derechos de la persona, y propone estrategias igualitarias para que todos los seres humanos tengan acceso a las cosas más necesarias para vivir dignamente.¹⁰⁰

Ante dichas situaciones, que han venido trascendiendo, la Iglesia ha buscado brindar posibles soluciones a través de la publicación de diferentes documentos, con los que se quiere generar una conciencia de la necesidad de velar por las miserias que viven muchas poblaciones. Por esa razón, la Constitución Pastoral *Gaudium et Spes* señala directrices de una pastoral más enfocada en atender las realidades de injusticias que viven las personas, iluminando dichas problemáticas desde la palabra de Dios, con el propósito de dignificar a las personas que viven dichas realidades.¹⁰¹

1.1 La justicia social desde la Constitución Pastoral *Gaudium et spes*

Hablando de la *Gaudium et Spes*, cabe mencionar que es una constitución pastoral de enfoque social, por eso tiene presente las realidades de pobreza en que viven los pueblos. En suma, se podría decir que, dio un giro de 180° en la forma como se desarrollaba la pastoral tradicional, cuya esencia era solo abarcar lo espiritual, dejando de lado la parte humana y los factores que le afectan. Este nuevo enfoque, insta a que, la Iglesia entre en diálogo con muchos sectores que vulneran la dignidad de la persona, con el fin de establecer los principios del evangelio en cada una de las realidades, es decir, que la pastoral trascienda a la vivencia de las comunidades.¹⁰²

⁹⁸ Escobar, Arturo. *La invención del desarrollo*, 59-64.

⁹⁹ Concilio Vaticano II, “Constitución pastoral *Gaudium et spes* sobre la Iglesia en el mundo de hoy”, 65.

¹⁰⁰ *Ibíd.*, 66.

¹⁰¹ *Ibíd.*, 24.

¹⁰² Leal, “La noción de Justicia Social en la *Gaudium et Spes*”, 201.

Un principio operante de la constitución es la lectura de los signos de los tiempos. El ser humano debe interpretar estos signos junto al evangelio. Por ende, desde *Gaudium et Spes* (GS), la nueva actitud de la Iglesia es mantener un diálogo permanente con la sociedad, porque no puede ser ajena a dichas situaciones, para así lograr esa construcción de justicia social, que según Luis González Carvajal:

Es deber permanente de la Iglesia escrutar a fondo los signos de los tiempos (*signa temporum*), de forma que, acomodándose a cada generación, pueda responder a los perennes interrogantes de la humanidad sobre el sentido de la vida presente y de la vida futura y sobre la mutua relación entre ambas.¹⁰³

Por tal razón, la Iglesia es consciente de su papel de acompañar a las personas desde sus realidades, que no puede seguir pensando en que los creyentes deben ser extraños a las circunstancias de las transformaciones sociales, sino que su responsabilidad desde la misión es acompañar cada uno de estos procesos, en los cuales necesita ser luz para que los creyentes puedan ser testigos de caridad en medio de las adversidades que vive el mundo actual.¹⁰⁴

Precisamente, “el tipo de sociedad industrial se extiende paulatinamente, llevando a algunos países a una economía de opulencia y transformando profundamente concepciones y condiciones milenarias de la vida social.”¹⁰⁵ Los cambios de estilo de vida serán muy notables, debido a que ya la sociedad ha vivido cambios estructurales, y los nuevos estilos de vida son muy notorios, las nuevas generaciones empiezan a individualizar sus acciones, pensando en sí mismo, porque el ideal será producir dinero para la capitalización personal; sin importar el daño que se produjera a las personas.

Sin duda, las realidades que se venían gestando dentro de la sociedad atentaban contra lo más sagrado de la persona: su dignidad. Dichos avances, cada vez generaban más distanciamiento entre las clases sociales, donde la sed por el poder ya era muy latente; las nuevas revoluciones generaban ideologías, que cada vez creaban más distancias dentro de la sociedad, simplemente porque se iniciaba una guerra por tener el poder económico.

Ahora bien, señala Gabino Uríbarri:

... la Iglesia para responder a esta cuestión en de la actualidad, no ha dirigido su mirada hacia las esencias metafísicas del ser humano, sino que más bien, hacia «el gozo y la esperanza, las

¹⁰³ González-Carvajal, “Una nueva actitud de la Iglesia ante el mundo de la *Gaudium et spes*”, 43.

¹⁰⁴ Concilio Vaticano II, “Constitución pastoral *Gaudium et spes* sobre la Iglesia en el mundo de hoy”, 11.

¹⁰⁵ *Ibíd.*, 6.

tristezas y angustias del hombre de nuestros días, sobre todo de los pobres y de toda clase de afligidos» (GS 1) y ha querido discernir los «signos de los tiempos» (GS 4).¹⁰⁶

De este modo, el desequilibrio que se vivía en la sociedad actual no podía ser ajeno a la Iglesia. Se necesitaba que la pastoral se enfocara en atender las realidades actuales, no podía seguir encerrada en las catequesis tradicionales, sino que, se debía velar porque no se dejarán de lado aquellas iniquidades que perturbaban al hombre; por ello, la Iglesia debía ser la pionera en la defensa de los derechos de los más pobres; ayudando a que se les brindara un empleo digno, que tuviesen una educación y no se les negara el acceso a las necesidades primarias para sobrevivir.¹⁰⁷

En relación ante dichas situaciones, urgía el generar un compromiso solidario; según Claudia Leal enfatiza que:

El compromiso solidario con el mundo comporta, primero que todo, una lectura de la realidad humana: la primera tarea es aquella de comprender, por una parte, la uniformidad del destino del género humano y, por otra, de ver los desequilibrios económicos y sociales como efectos de un desequilibrio de otro tipo, del cual la víctima es el hombre mismo.¹⁰⁸

Es necesario, que el compromiso solidario se tenga presente dentro de la Iglesia, para no dejar de lado las necesidades del hombre, sino que se luche para que no se les vulneren sus derechos. En este sentido, se debe velar por el bienestar de todos dentro de la sociedad, precisamente porque Dios crea al hombre y a la mujer a su imagen y semejanza (Gn 1, 27).

En el numeral 12 la GS, insiste:

Esta sociedad de hombre y mujer es la expresión primera de la comunión de personas humanas. El hombre es, en efecto, por su íntima naturaleza, un ser social, y no puede vivir ni desplegar sus cualidades sin relacionarse con los demás.¹⁰⁹

Para lograr lo anteriormente planteado, es necesario tener presente lo que Pablo enseñó a través de su vida “El hombre cristiano, conformado con la imagen del Hijo, que es el Primogénito entre muchos hermanos, recibe las primicias del Espíritu (Rom 8,23), las cuales

¹⁰⁶ Uríbarri, “‘Cosmovisión de la esperanza’: la actualidad del servicio de la iglesia a la esperanza de la humanidad según *Gaudium et spes*.”, 435–456.

¹⁰⁷ Cfr. *Gaudium et Spes*, 26.

¹⁰⁸ Leal, “La noción de Justicia Social en la *Gaudium et Spes*”, 185.

¹⁰⁹ *Gaudium et Spes*, 12.

le capacitan para cumplir la ley nueva del amor”.¹¹⁰ De este modo, se debe asumir esa nueva ley, es decir, la ley del amor, la cual, es el fundamento de la vida cristiana.

Otro de los temas que la GS enfatizó fue el bien común, algo que hace parte de la sociedad, como comunidad humana. “Todo grupo social debe tener en cuenta las necesidades y las legítimas aspiraciones de los demás grupos; más aún, debe tener muy en cuenta el bien común de toda la familia humana.”¹¹¹ Por eso, no se puede seguir tolerando que se generen proyectos en los cuales haya bienestar solo para algunos, cuando se ve afectada la mayoría de la población, porque estas acciones empiezan a destruir la dignidad del otro, vulnerando los derechos, sin dejar de lado, sino que se debe dar cumplimiento a cada uno de ellos.

De acuerdo con la posición católica, para promover el bien común de la sociedad, los gobiernos necesitan la contribución activa de todos los ciudadanos y la cooperación de sus diversas organizaciones, pero no pueden dejar de asumir la responsabilidad de dirigir la vida social según criterios de justicia.¹¹²

Precisamente, para lograr hablar de la justicia social, se debe tener presente que se debe velar porque todas las personas puedan gozar de los mismos beneficios, que son los más básicos para la subsistencia dentro de la sociedad:

Más aún, aunque existen desigualdades justas entre los hombres, sin embargo, la igual dignidad de la persona exige que se llegue a una situación social más humana y justa. Resulta escandaloso el hecho de las excesivas desigualdades económicas y sociales que se dan entre los miembros y los pueblos de una misma familia humana. Son contrarias a la justicia social, a la equidad, a la dignidad de la persona humana y a la paz social e internacional.¹¹³

No se puede tolerar que haya niveles altos de desigualdad, porque precisamente la Iglesia, desde la persona de Cristo, asumió las realidades de los más vulnerables, para velar por sus derechos, curando a los enfermos, acogiendo a los más necesitados, acogiendo al que era despreciado y librando al que está siendo sometido.¹¹⁴

Si bien es cierto, existen factores en los cuales la Iglesia hace énfasis: “la vida económico-social debe respetarse y promoverse la dignidad de la persona humana, su entera vocación y el bien de toda la sociedad. Porque el hombre es el autor, el centro y el fin de toda la vida

¹¹⁰ *Ibíd.*, 22.

¹¹¹ *Ibíd.*, 26.

¹¹² Leal, “La noción de Justicia Social en la *Gaudium et Spes*”, 185.

¹¹³ *Gaudium et Spes*, 29.

¹¹⁴ Francisco, *Fratelli Tutti*, 116.

económico-social.”¹¹⁵ Cabe aclarar, que, aunque la economía, la industrialización y todo el modelo de desarrollo que ha surgido, no se pueden satanizar desde el cristianismo, porque de ningún modo se está en contra de las nuevas tendencias de la sociedad, sino que la Iglesia debe velar porque dichas iniciativas, generen bienestar al hombre, no se puede perder el humanismo.

1.2. La justicia social desde el Magisterio del papa Francisco

La realidad que el mundo actual vive en el siglo XXI necesita una renovación urgente, donde el papel de los líderes debe tener una ejecución instantánea, por así decirlo, para lograr salvar la humanidad y el planeta. Desde la Iglesia Católica, han sido varios los pontífices que se han preocupado por la situación que vive el mundo actual; por ello, la pastoral se ha enfocado a responder a las necesidades que se le presentan al hombre en su entorno y dependiendo la época.

En el 2013, se da el nombramiento del papa Francisco, un hombre que ha llamado la atención, primero porque no es un europeo, segundo, por su sencillez al asumir el pontificado; y tercero, su cercanía con todo el pueblo, sin importar la creencia.¹¹⁶ Son muchas las cosas que podemos mencionar referentes al Papa Francisco, pero en este caso, es pertinente, tener un acercamiento con la exhortación *Evangelii Gaudium*¹¹⁷ y las encíclicas *Laudato Si* y *Fratelli Tutti*, donde se puede percibir de qué forma se instaura la justicia social.

1.2.1. El compromiso comunitario y la solidaridad en construcción de la Justicia Social

En un primer momento, la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* -EG- en la cual, enfatiza sobre: “El anuncio del Evangelio en el mundo actual”¹¹⁸, es una exhortación que aporta al desarrollo de la justicia social, desde estos dos elementos: *El compromiso*

¹¹⁵ *Gaudium et Spes*, 63.

¹¹⁶ Pachón, “El pensamiento social del papa Francisco”, 319.

¹¹⁷ Francisco, Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*.

¹¹⁸ *Ibíd.*, Capítulo III.

comunitario y la solidaridad, desde los cuales el Papa Francisco resalta la necesidad de construir la justicia social; siempre iluminados por el mensaje del Evangelio.

Una realidad muy latente que el Papa Francisco menciona es, la crisis que se vive en el compromiso comunitario; porque son muchas las situaciones que se viven hoy, que afectan la identidad de la comunidad, es decir, que ya no se piensa en el bienestar común, sino que se busca satisfacer el bien individual, lo cual no es acorde a la perspectiva cristiana, ya que no se piensa en la construcción de la comunidad.¹¹⁹

Es necesario tener presente que : “el Papa advierte que la Iglesia debe abrirse a las ciencias, a la interdisciplinariedad, y aprender de ellas, para tener una visión compleja de los problemas que acucian a las sociedades actuales.”¹²⁰ De este modo, es necesario comprender las nuevas realidades que vive el hombre, para que se pueda dejar de lado la “mentalidad individualista, indiferente y egoísta.”¹²¹ Para integrar al pensamiento de la Iglesia, donde se les pueda hablar de la necesidad del compromiso que se tiene con el otro, no solo desde el sentido cristiano, sino desde los ámbitos más humanos, sabiendo que se necesita del otro para subsistir.

Por eso:

El testimonio cristiano no es jamás un testimonio solitario; está avalado por la gran experiencia de toda la Iglesia y es siempre a la vez, por tanto, testimonio eclesial. La comunidad está también llamada, en sí misma, a ejercer «un testimonio de comunión fraterna que se vuelva atractivo y resplandeciente» (EG 99), capaz de conducir a otros a la verdad y al bien de la salvación que recibimos de Jesucristo.¹²²

Esto “solo puede desarrollarse si el cristiano vive un personal proceso de conversión, por el cual pueda salir del «relativismo práctico» que le hace vivir como si Dios, los demás, y muy especialmente los pobres, no existieran.”¹²³ Por ende, debe ser comprometido con el otro,

¹¹⁹ *Ibíd.*, Capítulo II.

¹²⁰ Pachón, “El pensamiento social del papa Francisco”, 320.

¹²¹ *EG*, 208.

¹²² Castro, “Responder al anhelo de infinito: fundamentos antropológicos del *kérygma* a la luz de *Evangelii Gaudium*”, 606.

¹²³ *Ibíd.*, 603.

dando testimonio en especial del amor por el prójimo, para que así, muchos puedan integrarse a ese llamado de vivir bajo el precepto del amor.

Precisamente, los modelos económicos que se han construido tienen un sistema que en muchas ocasiones son excluyentes, donde la persona se ve obligada a entrar en dichos sistemas para poder subsistir, dentro de dichos sistemas económicos. Por tal motivo, la Iglesia debe velar porque modelos no sigan excluyendo al otro, sino antes bien, se busquen formas más equitativas, “así como el mandamiento de «no matar» pone un límite claro para asegurar el valor de la vida humana, hoy tenemos que decir «no a una economía de la exclusión y la inequidad.»¹²⁴

Con lo mencionado anteriormente sobre los modelos económicos, las consecuencias que traen a la sociedad y, en especial a las poblaciones más vulnerables, es la *cultura del descarte*:

Hemos dado inicio a la cultura del «descarte» que, además, se promueve. Ya no se trata simplemente del fenómeno de la explotación y de la opresión, sino de algo nuevo: con la exclusión queda afectada en su misma raíz la pertenencia a la sociedad en la que se vive, pues ya no se está en ella abajo, en la periferia, o sin poder, sino que se está fuera. Los excluidos no son «explotados» sino desechos, «sobrantes».¹²⁵

Estas realidades no pueden seguir siendo ajenas, porque los modelos actuales de la economía, sin una ética cristiana, generan más violencia. Por eso, el papa Francisco dice: “hoy en muchas partes se reclama mayor seguridad. Pero hasta que no se reviertan la exclusión y la inequidad dentro de una sociedad y entre los distintos pueblos será imposible erradicar la violencia.”¹²⁶ De este modo, para que haya paz dentro de la sociedad, debe haber igualdad en las condiciones de vida. No se puede seguir pensando en que existan esas brechas de desigualdades, pero si se debe generar un cambio en las realidades que viven los más pobres.

En relación con lo anteriormente planteado para lograr generar un posible cambio, el papa Francisco exhorta, para que dichas realidades de pobreza, injusticia, desigualdad, opresión y abandono social no sean desapercibidas, sino que:

¹²⁴ EG., 53.

¹²⁵ Ibíd.

¹²⁶ Ibíd., 59.

Los pobres son un clamor para cada cristiano y para cada comunidad. Como Moisés fue enviado a Egipto para ser instrumento de la liberación de Dios, así Dios nos envía a nosotros para ser instrumentos de liberación y promoción de los pobres.¹²⁷

Y de este modo, la solidaridad cobra un papel importante en este sentido:

La solidaridad es una reacción espontánea de quien reconoce la función social de la propiedad y el destino universal de los bienes como realidades anteriores a la propiedad privada. La posesión privada de los bienes se justifica para cuidarlos y acrecentarlos de manera que sirvan mejor al bien común, por lo cual la solidaridad debe vivirse como la decisión de devolverle al pobre lo que le corresponde.¹²⁸

Volver a pensar en el pobre, implica que los modelos de desarrollo sean pensados en el bienestar común, porque se deben generar nuevas ideas que ayuden al otro, lo cual, cambia de cierto modo las políticas actuales, donde hay más preocupación por el capital que se pueda producir, donde la importancia se centra en generar un alto nivel de ganancias. Pero pensar en el pobre, requiere que se piense como ayudarlo a él, como desde las iniciativas de empresa se le pueda integrar, para que goce de un mejor bienestar, lo cual lleva a que:

Las reivindicaciones sociales, que tienen que ver con la distribución del ingreso, la inclusión social de los pobres y los derechos humanos, no pueden ser sofocadas con el pretexto de construir un consenso de escritorio o una efímera paz para una minoría feliz. La dignidad de la persona humana y el bien común están por encima de la tranquilidad de algunos que no quieren renunciar a sus privilegios.¹²⁹

1.2.2. *El cuidado de la Casa Común desde la ecología: una opción por los pobres*

En un segundo momento, en la Encíclica *Laudato Si* -LS-, el papa Francisco recuerda el cuidado de la Casa común, porque hablar de la ecología es algo muy necesario, dado que hoy es una realidad latente el deterioro ambiental. Urge la necesidad de generar conciencia sobre la necesidad de empezar a cuidar el ecosistema para no seguir generando un daño más grande, que afecta en una primera instancia a los más pobres, porque serán privados de los recursos naturales más necesarios para subsistir dentro de la tierra.

Según el análisis que hace Damián Pachón:

¹²⁷ García Beltrán, “La dimensión social de la evangelización en la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*”, 470.

¹²⁸ Francisco, *Evangelii Gaudium*, 189.

¹²⁹ *Ibid.*, 218.

...nuestra casa común es sagrada y a ella nos debemos. Es ahí donde el evangelio y la Iglesia juegan un papel fundamental. Por eso la Iglesia debe procurar por la vida de todas las criaturas y por realizar la felicidad del hombre también sobre la tierra. Y en esa labor pastoral de la Iglesia, el pobre juega un lugar privilegiado.¹³⁰

A causa de esto, el Papa Francisco exhorta a que todos los seres humanos sean conscientes del valor de la tierra, porque es algo que se ha dado a todos. En este sentido, “el desafío urgente de proteger nuestra casa común incluye la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral, pues sabemos que las cosas pueden cambiar.”¹³¹ Es una necesidad donde todos deben cooperar; no se puede pensar que es algo ajeno, sino que es algo que afecta a la sociedad en general, convirtiéndose en un compromiso global.

De este modo, “la humanidad está llamada a tomar conciencia de la necesidad de realizar cambios de estilos de vida, de producción y de consumo, para combatir este calentamiento o, al menos, las causas humanas que lo producen o acentúan.”¹³² Por ello, se necesita de una responsabilidad global, para poder empezar a generar los cambios, porque dicho calentamiento global, empieza a afectar las producciones de muchos productos agrícolas, en los cuales, se ven afectados, en primera instancia, los campesinos, porque la producción de dichos productos económicos son el sustento de miles de familias en muchas partes de mundo.

Esta es una encíclica que ha logrado tener un impacto a nivel social, comprometiendo a muchos sectores de la industria, especialmente, a aquellos que están comprometidos en la construcción del Desarrollo sostenible. Por ello:

El propio Secretario General de las Naciones Unidas, Ban Ki-Moon, reconoció la contribución de *Laudato Si* (LS) en su llamamiento a frenar el cambio climático: El Papa Francisco y yo estamos de acuerdo en que el cambio climático es una cuestión moral que requiere acciones urgentes y globales. Es una cuestión de justicia social, derechos humanos y ética fundamental.¹³³

¹³⁰ Pachón, “El pensamiento social del papa Francisco”, 326.

¹³¹ Francisco, *Carta Encíclica Laudato Si'*, 15.

¹³² *Ibíd.*, 23.

¹³³ Albareda, “Aportaciones de la *Laudato Si'* en el contexto de la agenda 2030 para el desarrollo sostenible”, 443-462.

De esta manera, crear conciencia sobre los daños que se están haciendo, es hacer justicia por el cuidado de la Casa Común. Es algo que afecta a la sociedad de forma general, pues, algunos ya están viviendo dichas consecuencias y otros las perciben en el futuro. Un claro ejemplo, es la escasez de agua potable, que hoy en Colombia se puede observar. Son varios los municipios que sufren esta realidad, que genera más enfermedades. Hay muchas fuentes de agua que ya no son potables, debido a la alta contaminación causada por la explotación minera ilegal.¹³⁴

En este sentido, “las regiones y los países más pobres tienen menos posibilidades de adoptar nuevos modelos en orden a reducir el impacto ambiental, porque no tienen la capacitación para desarrollar los procesos necesarios y no pueden cubrir los costos.”¹³⁵ Esto quiere decir que, si no hay una unión de todos los entes gubernamentales, el problema seguirá afectando a los más pobres, porque no tendrán la opción de costear un reparo de los daños ambientales que sean generados en dichas comunidades.

Según el análisis de Jaramillo y Solano desde la LS se necesitan nuevos paradigmas que ayuden a transformar la realidad que vive el ecosistema, por eso, desde la ecología se da paso a una transformación:

Esto supone una auténtica transformación de los paradigmas relacionales del hombre y de la mujer contemporáneos en una conversión ecológica que apunta a “las motivaciones que surgen de la espiritualidad para alimentar una pasión por el cuidado del medio ambiente” (LS, no. 216) y que suscita nuevos hábitos relacionales (LS, no. 209) y de conversión comunitaria.¹³⁶

Acá es donde se necesita el apoyo de la sociedad, integrando los modelos de sostenibilidad que velan por la dignidad de dichas poblaciones. Para ello, es justo que también haya una inversión, desde los planes de desarrollo, en la formación de las comunidades, porque es necesario que las poblaciones tengan acceso a recibir una educación digna, sobre el mismo cuidado del medio ambiente. No se puede seguir pensando en brindar apoyos o soluciones que solo se queden en ideas, sino que se deben ejecutar acciones concretas que puedan mitigar dicha situación.

¹³⁴ Cfr. Red de Desarrollo Sostenible, “5 ríos de Colombia gravemente afectados por la minería” <https://www.rds.org.co/es/novedades/5-rios-de-colombia-gravemente-afectados-por-la-mineria>.

¹³⁵ LS, 52.

¹³⁶ Jaramillo y Solano, “Aportes de la ontología relacional para una apropiación creyente de la encíclica *Laudato Si*”, 62.

De hecho, el Papa Francisco recuerda que la ecología no se puede reducir a:

...una serie de respuestas urgentes y parciales a los problemas que van apareciendo en torno a la degradación del ambiente, al agotamiento de las reservas naturales y a la contaminación. Debería ser una mirada distinta, un pensamiento, una política, un programa educativo, un estilo de vida y una espiritualidad que conformen una resistencia ante el avance del paradigma tecnocrático.¹³⁷

Dentro de esta perspectiva, se hace necesario que se genere más investigación sobre los daños que se están causando por el daño ambiental, para que así, el hombre sea consciente de la necesidad del cuidado. Lo ideal es que se pueda pensar en la construcción de una solución integral, que pueda generar una mejor calidad de vida. Esto es precisamente hacer justicia, pensar que el otro pueda vivir cada día mejor, porque urge pensar en el hombre actual que sufre las realidades del deterioro ambiental.

1.2.3. La construcción de un mundo más justo desde la amistad y el diálogo social

En un tercer momento, en su última encíclica ***Fratelli Tutti*** -FT-, el Papa Francisco hace énfasis en la necesidad de volver a la construcción de un mundo más humano, donde el diálogo y la amistad sean lo elemental del hombre. Por eso, invita a volver a vivir nuevamente como hermanos, y recuerda que se ha tenido una pérdida frente a la Amistad social y la Fraternidad.¹³⁸ En la encíclica invita a volver la mirada hacia aquello que nos hace más humanos, que enciende esa chispa y activa la capacidad de ser empáticos frente al dolor ajeno y generar acciones concretas que alivianen en algo las circunstancias de vulnerabilidad de nuestro prójimo, debido a que esto forma parte de nuestra autorrealización como seres humanos.¹³⁹

Cabe recalcar que el mundo avanza en la ciencia, la tecnología, la medicina, la industria, entre otras; sin embargo, en todo este avance se han ido perdiendo los valores del ser humano, porque cada vez más, el progreso trae más desigualdad, pobreza y aislamiento de aquellos que no pueden tener los recursos. Se puede ver cómo muchas familias pasan hambre, sufren enfermedades y no tienen acceso a muchas cosas, sencillamente porque no cuentan con los

¹³⁷ Francisco, *Laudato Si'*, 111.

¹³⁸ Francisco, *Fratelli Tutti*, 5.

¹³⁹ *Ibíd.*, 181.

recursos necesarios. Donde solo puede sobrevivir quien tenga los recursos necesarios, se están vulnerando los derechos de los bienes comunes.

Según Leonardo Boff, en el comentario que hace de la encíclica *Fratelli Tutti*, acota:

Frente a esta visión del mundo, la encíclica *Fratelli Tutti* propone un nuevo paradigma: el del *frater*, el hermano, el de la fraternidad universal y la amistad social. Desplaza el centro: de una civilización técnico-industrial e individualista a una civilización de solidaridad, de preservación y cuidado de toda la vida.¹⁴⁰

Ante dichas situaciones, el Papa invita a todos a no seguir siendo indiferentes a las problemáticas sociales, porque se debe recordar que todos somos hermanos, hijos de un mismo Dios. Se debe dar ese nuevo paso, que deje de lado las fragmentaciones sociales, donde se abra espacio para el otro, para que todos sean partícipes de los mismos derechos, que se vea una sociedad más humana, que sea capaz de integrar al mundo:

Un modo eficaz de licuar la conciencia histórica, el pensamiento crítico, la lucha por la justicia y los caminos de integración es vaciar de sentido o manipular las grandes palabras. ¿Qué significan hoy algunas expresiones como democracia, libertad, justicia, unidad? Han sido manoseadas y desfiguradas para utilizarlas como instrumento de dominación, como títulos vacíos de contenido que pueden servir para justificar cualquier acción.¹⁴¹

Precisamente los discursos actuales, se han manipulado desde las grandes esferas, para mostrar muchas de las iniquidades, como grandes acciones que están a favor de los más necesitados. De acuerdo con el Cardenal Odilo P. Scherer, en el comentario que hace referente al tercer capítulo: Pensar y crear un mundo abierto, acota:

No se puede seguir pensando y planificando el mundo para unos pocos privilegiados, cuando tantos hermanos que tienen la misma dignidad y los mismos derechos son dejados al margen. Tampoco basta con afirmar de manera teórica los principios de libertad, fraternidad e igualdad: si estos bellos principios tienen una orientación y una práctica individualista, terminarán produciendo lo contrario de lo que significan.¹⁴²

En este orden de ideas, un tema del cual se habla actualmente es el de la libertad y la justicia, pero realmente, ¿qué se entiende por libertad y justicia? porque parece que a estos términos

¹⁴⁰ Boff, “Comentario de Leonardo Boff: Encíclica “*Fratelli Tutti*”: la política como ternura y amabilidad.” <https://www.vitaetpax.org/comentario-de-leonardo-boff-enciclica-frater-tutti/>

¹⁴¹ FT, 11.

¹⁴² CELAM, *Fratelli Tutti: meditaciones desde América Latina y el Caribe*, 23.

se les ha dado una variedad de significados.¹⁴³ En el sentido que en la actualidad se habla de la libertad, pero cada vez, se ve que el mundo es más excluyente, se quieren privatizar miles de cosas, lo cual, acaba privando a las personas de los derechos más esenciales. Hoy la educación, en su mayoría, es privatizada, la salud es privatizada y otras cosas que se han ido privatizando, hace que la libertad de acceder libremente a dichos derechos se pierda.

Precisamente en el análisis de Boff, hacer justicia sería ser el buen samaritano de la parábola:

De la mano de la parábola del buen samaritano, hace un análisis riguroso de los diversos personajes que entran en escena y los aplica a la economía política, culminando con la pregunta: «¿con quién te identificas (con el herido del camino, con el sacerdote, con el levita o con el extranjero, el samaritano, despreciado por los judíos)? Esta pregunta es cruda, directa y decisiva. ¿A cuál de ellos te pareces?» (n.64). El buen samaritano se convierte en modelo del amor social y político (n.66)¹⁴⁴

De este modo, se necesita que el primer cambio lo den los cristianos, siguiendo el testimonio del Buen Samaritano, quien rompe los esquemas sociales y religiosos, para brindar un apoyo al que sufre. Por eso el Papa invita a los fieles a que vuelva al amor, pero ese amor que Cristo enseñó, el amor al prójimo, y cita la frase de San Juan Crisóstomo:

... llegó a expresar con mucha claridad este desafío que se plantea a los cristianos: ¿Desean honrar el cuerpo de Cristo? No lo desprecien cuando lo contemplan desnudo..., ni lo honren aquí, en el templo, con lienzos de seda, si al salir lo abandonan en su frío y desnudez.¹⁴⁵

Hacer justicia es pensar en el otro, porque se necesita que los cristianos den el paso, del culto a la vivencia de lo celebrado, esto implica, que se debe honrar a la persona, porque allí está Cristo, en el que pasa hambre, el que sufre la violencia, el que no tiene un empleo, el que es extranjero, el drogadicto, el alcohólico, el homosexual, el ladrón y aquel que no representa nada para la sociedad. Es allí donde están los pobres que Jesús acogió en su época, a ellos,

¹⁴³ La justicia es algo que todos los países hablan de la importancia de ella dentro de su nación, pero los derechos más esenciales son vulnerados, por ejemplo, los extranjeros pierden su dignidad, por no tener los papeles legales dentro de un territorio, lo cual, lleva a pensar ¿dónde queda la justicia entonces? Las mujeres aún no cuentan con los mismos derechos que los hombres, las comunidades afro siguen siendo excluidas y tener un pensamiento diferente te puede costar la vida, lo cual, deja ver que se habla de justicia, pero no se practica en su totalidad.

¹⁴⁴ Boff, "Comentario de Leonardo Boff: Encíclica "Fratelli Tutti": la política como ternura y amabilidad."

¹⁴⁵ FT., 74.

es que se les deben acoger, muchos son enfermos no de lepra, pero sí de nuevas enfermedades y se les debe acompañar en su dolor.¹⁴⁶

Basta tener presente lo que acota Boff “el nuevo paradigma de fraternidad y amor social se despliega en el amor en su concretización pública, en el cuidado de los más frágiles, en la cultura del encuentro y del diálogo, en la política como ternura y amabilidad.”¹⁴⁷ Es importante reconocer la importancia del otro, en esto radica la justicia social, que el otro es igual, porque es Creatura de Dios.

En este sentido es pertinente tener presente que: “Sólo me comunico realmente conmigo mismo en la medida en que me comunico con el otro.”¹⁴⁸ Muchas veces el egoísmo lleva al hombre a pensar que él solo puede realizarse, que es autónomo en todas sus acciones, porque el poder que ha logrado lo ha eneguecido y piensa que él es la plenitud.

Un aspecto que, ha afectado esa comunicación con el otro, es el egocentrismo. Éste ha causado el deterioro de la dignidad humana, porque el dolor del otro ya no es un problema, ver la pobreza no suscita sino desprecio y si alguien vive una enfermedad o realidad difícil, es algo que no tiene importancia. A raíz de esto el papa Francisco dice que:

... el individualismo radical es el virus más difícil de vencer. Engaña. Nos hace creer que todo consiste en dar rienda suelta a las propias ambiciones, como si acumulando ambiciones y seguridades individuales pudiéramos construir el bien común.¹⁴⁹

Que difícil para el hombre del siglo XXI, pensar en el pobre, porque la mentalidad de acumular cosas se volvió una enfermedad, la ambición es cada vez más grande, donde lo que importa es el poder. El hombre actual, piensa que tiene la eternidad y, por ello, acapara todo sin importar el otro, siendo cada vez más sanguinario, porque tiene otras formas de matar, aquel que no tiene cómo sobrevivir, cada día va muriendo, porque no tiene un techo digno y su salud se deteriora, es decir, el modelo del progreso va matando injustamente a los más débiles.

¹⁴⁶ *Ibíd.*, 71.

¹⁴⁷ Boff, “Comentario de Leonardo Boff: Encíclica “*Fratelli Tutti*”: la política como ternura y amabilidad.”

¹⁴⁸ *FT.*, 87.

¹⁴⁹ *Ibíd.*, 105.

Por eso urge la caridad como la respuesta más urgente a las necesidades actuales que vive el hombre actual, y precisamente el Papa Francisco enfatiza que: “Todos los compromisos que brotan de la Doctrina Social de la Iglesia «proviene de la caridad que, según la enseñanza de Jesús, es la síntesis de toda la Ley (cf. Mt 22,36-40).”¹⁵⁰ Por ello, la “caridad social nos hace amar el bien común y nos lleva a buscar efectivamente el bien de todas las personas, consideradas no sólo individualmente, sino también en la dimensión social que las une.”¹⁵¹

2. LA JUSTICIA SOCIAL EN EL MAGISTERIO LATINOAMERICANO

Gracias a la ejecución de la justicia social en el Concilio Vaticano II, como se mencionaba en la *Gaudium et Spes*, se dio paso para que la Iglesia tuviera presencia en los lugares más pobres y abandonados.¹⁵² Porque gracias a que se da esa apertura al mundo actual, se pueden ver que las acciones evangelizadoras se centran en la dignidad de la persona; por eso, urge observar las realidades de explotación, la exclusión y la pobreza de la gran mayoría de personas en Latinoamérica.

2.1 la justicia social desde las Conferencias Episcopales de Medellín y Puebla

Desde un punto de vista, la Conferencia de Medellín tiene una gran importancia para la justicia social, precisamente en ésta se aborda el tema de justicia en relación con la paz, para lograr que la dignidad de la persona, especialmente buscando la liberación del oprimido de aquellas estructuras que lo esclavizan cada día, para buscar establecer el desarrollo de la persona.¹⁵³ Del mismo modo, el documento de Puebla, la justicia social está basada como acción una acción eclesial de la misión de la Iglesia, especialmente buscando responder a las realidades y desafíos exigentes del pueblo Latino-americano. Desde un punto de vista, solo se abordarán estas dos conferencias, porque fueron la que se realizaron en la época (1968 y 1979) que el Padre Rafaél García-Herreros estaba en el auge de su Obra *Minuto de Dios*, que le ayudaron a tener una bases más solidas en concordancia con la Justicia Social.

¹⁵⁰ *Ibíd.*, 181.

¹⁵¹ *Ibíd.*, 182.

¹⁵² *Gaudium et Spes*, 89.

¹⁵³ Pablo VI, *Populorum Progressio*, 15.

2.1.1 La idea de justicia en el documento de Medellín.

En las orientaciones que da la Conferencia de Medellín, sobre la pastoral, enfatiza la necesidad de que:

...nuestro primer deber en este campo es afirmar los principios, observar y señalar las necesidades, declarar los valores primordiales, apoyar los programas sociales y técnicos verdaderamente útiles y marcados con el sello de la justicia, en su camino hacia un orden nuevo y hacia el bien común, formar sacerdotes y seglares en el conocimiento de los problemas sociales, encauzar seglares bien preparados a la gran obra de los mismos, considerándolo todo bajo la luz cristiana que nos hace descubrir al hombre en el puesto primero y los demás bienes subordinados a su promoción total en el tiempo y a su salvación en la eternidad.¹⁵⁴

Es las indicaciones sobre las cuales la Iglesia da importancia al tema de la justicia, basta recordar que desde la *Rerum Novarum*, ya se había empezado a tener presente, que la Iglesia debía velar por la justicia de aquellos que han sido marginados por los sistemas capitalistas.¹⁵⁵ Por eso, es prioridad para la Iglesia seguir apoyando los programas sociales, porque es, a través de ellos, donde se puede contribuir a la construcción de un mundo mejor donde no existan tantas desigualdades entre las naciones.

Así mismo, la Iglesia deja ver que “no tenemos soluciones técnicas ni remedios infalibles. Queremos sentir los problemas, percibir sus exigencias, compartir las angustias, descubrir los caminos y colaborar en las soluciones.”¹⁵⁶ Esto hace que se comprenda que, la Iglesia forma parte de las realidades que se viven y no puede ser ajena de ellas ni desconocerlas, sino que, antes bien, las asume, para ayudar a la luz del evangelio a dar una posible solución, por eso, los obispos asumen que hay una necesidad grande de empezar a fortalecer todas las iniciativas que tienen enfoque social.¹⁵⁷

Basta recordar lo que decía Nelson Mandela: “La pobreza no es natural, es creada por el hombre y puede superarse y erradicarse mediante acciones de los seres humanos. Y erradicar la pobreza no es un acto de caridad, es un acto de justicia.”¹⁵⁸ Esto es lo que la Iglesia tiene presente, porque sabe que la miseria no es cristiana, por eso, se debe empezar por ver las

¹⁵⁴ CELAM “II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. *Medellín*, Documento conclusivo”, 92.

¹⁵⁵ León XIII, *Rerum Novarum*, 15.

¹⁵⁶ CELAM “II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. *Medellín*, 123.

¹⁵⁷ *Ibid.*, III. *Conclusiones pastorales*, 30.

¹⁵⁸ Cfr. Frase alusiva de Nelson Mandela. Toma de: <https://canalhistoria.es/blog/las-frases-mas-destacadas-de-nelson-mandela/>.

realidades que viven los pobres, y, sólo desde allí, se puede generar un cambio, porque no se puede seguir desconociendo una realidad tan inhumana como la que viven los países del tercer mundo, sin hacer nada. Urge la necesidad de la construcción de la justicia.

En efecto, la Iglesia ve la necesidad de iniciar la formación de la conciencia, buscando generar una conciencia colectiva, la cual, siempre piense en el otro como un hermano, más no como un esclavo del sistema. No obstante, es necesario que haya una responsabilidad colectiva, que crea en la necesidad de formar a los feligreses desde el evangelio. Esto implica que las enseñanzas del evangelio se deben aplicar a la luz de la realidad, donde la hermenéutica juega un papel importante, porque se debe hacer que el hombre pueda entender el sentido del mensaje, para que él sea luz en medio de las realidades oscuras que vive la sociedad.

Ahora bien, la justicia es una tarea de todos, según la interpretación de Fernando Verdugo¹⁵⁹:

... asumir responsabilidades bien concretas, tales como despertar y educar conciencias; inspirar y estimular iniciativas en favor de la justicia y la paz (20); defender los derechos de los pobres (22) y denunciar los abusos e injustas consecuencias de las desigualdades excesivas (23); hacer que su predicación, catequesis y liturgia, tengan en cuenta la dimensión social y comunitaria (24)¹⁶⁰.

No obstante, cimentar la justicia implica que, desde la propuesta de Medellín, se contribuya en el desarrollo de los pueblos y la integración dentro de la misma sociedad, generando un cambio en las estructuras políticas, para que haya una transformación que logre la inclusión de todos.

2.1.2 Tercera Conferencia del Episcopado Latinoamericano, Puebla

En Puebla, se recuerda que la Iglesia “recibe la misión de anunciar el reino de Cristo y de Dios e instaurarlo en todos los pueblos, y constituye en la tierra el germen y el principio de

¹⁵⁹ Verdugo, “Desigualdad, violencia y paz en la Conferencia de Medellín perspectiva teológico-cultural”, 321.

¹⁶⁰ *Ibíd.*, 333.

ese reino.”¹⁶¹ Por eso, el Papa Juan Pablo II, insistía en que se debe continuar con el compromiso de seguir ayudando a los más necesitados. La Iglesia debe ser pionera de la nueva transformación, siempre teniendo presente los documentos sociales de la Iglesia que desde un siglo atrás se han dado a conocer.¹⁶²

Precisamente el Papa Pablo VI, enfatizó en la *Evangelii Nuntiandi*, que “la evangelización no sería completa si no tuviera en cuenta la interpelación recíproca que en el curso de los tiempos se establece entre el Evangelio y la vida concreta personal y social del hombre”¹⁶³. Precisamente, es una necesidad que todo proceso de evangelización que se lleve a cabo comprenda las realidades que vive el ser humano, para que pueda enfocar una evangelización que pueda estar al servicio del hombre.

Es conveniente recordar, la noción de justicia según Puebla:

La justicia, como se sabe, es un derecho sagrado de todos los hombres, conferido por el mismo Dios. Está insertada en la esencia misma del mensaje evangélico. La verdad, iluminada por la fe, es fuente perenne de discernimiento para nuestra conducta ética. Expresa las formas auténticas de una vida digna. La libertad es un don precioso de Dios. Consecuencia de nuestra condición humana y factor indispensable para el progreso de los pueblos.¹⁶⁴

De tal manera, la justicia siempre es algo inherente al hombre, no se puede pensar una sociedad cristiana donde la justicia quede abolida, porque precisamente Cristo asume la condición humana, para hacer libre al hombre, que por causa del pecado estaba alejado de Dios.¹⁶⁵ También, es un compromiso que se asume desde la misión de la Iglesia, que es mostrar que Dios está presente en las necesidades que viven los pueblos, que Él hace justicia a través de sus manifestaciones de amor que se tienen con el hombre a través de las acciones que la misma Iglesia realiza en pro de la dignificación de la persona.

A propósito, Puebla enfatiza :

El tema de Justicia social en Puebla se desplaza hacia la identidad misma de la evangelización. En Paulo VI, en cambio (EN), el tema va a ser profundizado en el contenido de la evangelización. El resultado es similar: anunciar el Evangelio íntegramente lleva al

¹⁶¹ Cfr., *LG*, 51.

¹⁶² Pablo VI, *Evangelii Nuntiandi* 3.

¹⁶³ *Ibíd.*, 29.

¹⁶⁴ CELAM, “*III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Puebla. Documento conclusivo*”, 8.

¹⁶⁵ *Gaudium et Spes*, 37.

compromiso en la transformación social y, por tanto, a la búsqueda de la vigencia de La Justicia social.¹⁶⁶

Por medio de una pastoral que ha estado enfocada en el acompañamiento, descubre “que esta pobreza no es una etapa casual, sino el producto de situaciones y estructuras económicas, sociales y políticas, aunque haya también otras causas de la miseria.”¹⁶⁷ Cuando se puedan comprender estas realidades, deben ejecutarse acciones que ayuden a generar transformación.

En *Puebla*, se enfatiza en la necesidad de la educación, porque urge que la sociedad se prepare cada día más, para saber afrontar dichas realidades y no quedar excluidos de los sistemas económicos actuales, sino que el hombre debe buscar, que dichos sistemas sean más humanos, basados en los derechos elementales del hombre, principalmente teniendo presente el mensaje del Evangelio.¹⁶⁸

Otra realidad muy afectada es la familia, la primera comunidad que se forma desde el ámbito cristiano, la modernidad la está afectando, porque “el deterioro de los valores familiares básicos desintegra la comunión familiar eliminando la participación corresponsable de todos sus miembros y convirtiéndolos en fácil presa del divorcio y del abandono familiar.”¹⁶⁹ Todas estas situaciones, conllevan a un deterioro de la integridad del ser humano, porque se empieza a ver que las rupturas familiares afectan el bienestar de la misma, porque ya los niños empiezan a vivir un abandono de la figura paterna, la mujer tiene que afrontar la realidad de asumir la crianza de sus hijos, de luchar para tener un trabajo digno, pero, sin descuidar la educación de sus hijos.

Por esta razón, “se ilumina, por tanto, la relación entre fe y justicia que lleva necesariamente a una liberación integral; esta trasciende el marco simplemente sociopolítico y económico para abarcar al ser humano en todas sus dimensiones, incluida la apertura al Absoluto.”¹⁷⁰ Así, la Iglesia debe solidarizarse con dichas situaciones que viven los marginados, y generar acciones concretas que ayuden a los más pobres a tener un mejor estilo de vida. Por eso, las iniciativas que surgen con énfasis sociales deben ser apoyadas dentro de la Iglesia, para que

¹⁶⁶ Prieto, “Aparecida 2007. Evangelizar desde la práctica de la justicia”, 620.

¹⁶⁷ CELAM, *Puebla*, 30.

¹⁶⁸ Cfr. *Ibíd.*, 60.

¹⁶⁹ *Ibíd.*, 57.

¹⁷⁰ Prieto, “Aparecida 2007. Evangelizar desde la práctica de la justicia”, 622.

generen cada vez más oportunidades de progreso a los más pobres, un ejemplo de ello es, precisamente, las acciones que llevaba a cabo el Padre Rafael García-Herreros, donde luchaba porque las familias tuviesen un techo digno y pudiesen recibir una educación para el futuro, esto es la justicia, humanizar cada día más las realidades que vive el hombre.

Basta recordar que Puebla aborda dos principios, que ayudan a fundamentar la justicia social desde la perspectiva evangélica, precisamente son el bien común y la dignificación de la persona humana:

... que toda vida humana merece por sí misma, en cualquier circunstancia, su dignificación; que toda convivencia humana tiene que fundarse en el bien común, consistente en la realización cada vez más fraterna de la común dignidad, lo cual exige no instrumentalizar a unos en favor de otros y estar dispuestos a sacrificar aun bienes particulares.¹⁷¹

Por esto, la dignidad de la persona es lo primordial para la Iglesia, porque cuando ésta es vulnerada, se le está quitando su libertad y se hace nuevamente esclavo. Se estaría ocultando la salvación que ha recibido por Cristo, que hizo libre al hombre. Por ello, la Iglesia debe velar por la dignidad del hombre, donde este pueda hacer parte de la sociedad, gozando de los mismos beneficios, recibiendo de lo mismo que los demás han recibido. No se puede concebir que algunos sean privados de los beneficios que Dios le ha otorgado en la Creación del mundo.

¹⁷¹ CELAM, *Puebla*, 317.

Capítulo 3.

LA CONSOLIDACIÓN DE LA JUSTICIA SOCIAL EN LA OBRA MINUTO DE DIOS, DESDE LOS PARÁMETROS DE LA DOCTRINA SOCIAL

En este último capítulo, se abordará el momento del *actuar*, como metodología para consolidar la justicia social en la obra Minuto de Dios. De esta manera, se dará respuesta a las situaciones difíciles que vive actualmente el oprimido, el que sufre, el pobre, como ya lo ha venido haciendo la obra Minuto de Dios, dignificando así a muchas personas que han sido beneficiadas por esta obra, con educación, vivienda, empleo y dignificación humana.

Las directrices dadas por el Magisterio de la Iglesia y el pensamiento del Papa Francisco brindarán seis líneas de acción, que permitirán optar por la dignidad y el desarrollo integral de la persona. A su vez, estas acciones surgen como herramientas que aportan a la construcción de la justicia social, no solo en el barrio Minuto de Dios, sino que se ofrece en todos los espacios de evangelización en Colombia y el mundo.

El Minuto de Dios es un referente para Colombia, tanto a nivel eclesial como social, puesto que es una Obra que tiene una gran riqueza espiritual, basada, desde su inicio, en los principios del evangelio y, al mismo tiempo, su acción social a través desde la historia se ha caracterizado por el amor al hombre y a la patria. Precisamente el padre Rafael decía:

“estamos en el mundo para servir al hombre y embellecer el mundo. Esto es lo mismo que amar y servir a Dios. El amor al hombre se identifica con el amor a Dios.”¹⁷²

1. LA JUSTICIA SOCIAL, COMO ACCIÓN CONSTRUCTORA DE LA COMUNIDAD

El evangelista Lucas, en la profecía de Zacarías, nos recuerda que la acción del cristiano es servir a Cristo y a su Iglesia “*en santidad y justicia en su presencia, todos los días de su vida*” (Lc 1,75). Esto es lo que el Padre Rafael quiso hacer durante su vida, porque su servicio estuvo enfocado hacia la comunidad, siendo un hombre ejemplar, que buscaba hacer justicia por un pueblo oprimido, basado en la Sagrada Escritura, para transformar las comunidades donde hacía presencia la Obra Minuto de Dios.¹⁷³

Algo que muchas veces el ser humano no capta es el dolor de los demás, lo que es triste en el caso de los cristianos, quienes son indiferentes ante el dolor porque “nuestro pecado es consentir y construir y afianzar el mundo de la injusticia.”¹⁷⁴ En este sentido, se cae en el pecado de la indiferencia, porque somos culpables de las injusticias que se viven en la humanidad, no vemos el dolor de los que sufren, porque no hemos renunciado a nosotros mismos, vivimos en las comodidades del mundo.

La espiritualidad eudista, fue formando en el Padre Rafael García-Herreros, ese amor por los más necesitados, el amor por aquellos que sufren¹⁷⁵; desde sus inicios de formación de seminario, renunció a sus deseos y dejó que Cristo viviera en él, por eso, tuvo su gran amor por el pobre, por aquel que no tiene casa, por el que no tiene educación y por aquel que no ha recibido la Palabra de Cristo.¹⁷⁶ San Juan Eudes decía:

Los Eudistas consideran los bienes temporales como dones que Dios les hace para su subsistencia y para cumplir su misión al servicio de sus hermanos. Quieren, con estos bienes, dar un testimonio colectivo de caridad, de pobreza y de justicia social. Por eso quienes tienen la responsabilidad de administrarlos se preocupan constantemente por servirse de ellos según

¹⁷² García-Herreros, *Hermanos de los Hombres*, 19.

¹⁷³ Jaramillo, *Rafael García-Herreros. Una Vida y una Obra*, 191.

¹⁷⁴ García-Herreros, *Vivir, pensar, crecer y Morir*, 333.

¹⁷⁵ Jaramillo, *Rafael García-Herreros. Una Vida y una Obra*, 206.

¹⁷⁶ *Ibíd.*, 38.

el espíritu del Evangelio, como medios para expresar la comunidad de destino que une a todos los hombres.¹⁷⁷

Esto llevó al Padre Rafael García-Herreros comprender que cada palabra expresada debe ser una alabanza a Dios. Así, por medio de la evangelización que realizaba en los medios de comunicación, logró transformar tantos corazones duros, quienes escuchaban hablar de Dios, por medio del Padre Rafael, e iban comprendiendo a ese Dios del amor, como muchas personas lo expresaron, diciendo que nunca habían escuchado hablar de ese Dios tan bondadoso, como lo daba a conocer el Padre Rafael García-Herreros, porque fue un hombre que amó profundamente a Cristo.¹⁷⁸ Por eso, cada una de sus predicaciones y su testimonio de vida, reflejaban al Dios de la misericordia y el amor.

Todo ese amor, del que él hablaba, se puede ver reflejado en su amor por Colombia, puesto que fue un hombre que luchó por la paz y la educación, soñando con un país donde nunca se derramara una gota de sangre, a causa de la violencia. Por eso, quiso transmitir un mensaje de esperanza e hizo grandes aportes para lograr un diálogo con aquellos que azotaban la sociedad colombiana, invitándolos a la conversión, para que conocieran a Cristo, que Él fuera el fundamento de la vida, de tantos hombres y mujeres que tenían odio y rencor en sus corazones. Les decía: “Yo sé que hay que hacer una revolución en favor tuyo, pero sin derramar una gota de sangre; una revolución con ciencia, con energía, con amor. Siento, hombre, la justicia de una revolución en tu favor.”¹⁷⁹

Por tal motivo, su propuesta fue la de una revolución que se debía hacer desde el amor cristiano, que, es el único que puede transformar los corazones, para así, lograr los cambios que se querían, solo si se lograban por medio del amor; no se podía seguir viviendo con tanto odio en el corazón, se necesitaba aprender a amar, porque la violencia cada vez genera más violencia, jamás se logra la paz con la guerra, cuando los que mueren en combates son los hijos de las familias más sencillas de Colombia. Cada muerte, lo único que puede generar es más dolor, tristeza y un rencor por la pérdida de un ser querido.¹⁸⁰

¹⁷⁷ Eudes, Juan. *Obras Completas. Tomo IX. N°128.*

¹⁷⁸ Jaramillo, Rafael García-Herreros. *Una vida y una obra*, 51.

¹⁷⁹ *Ibíd.*, 233.

¹⁸⁰ García-Herreros, *Artesanos de paz*, 50.

Ante dicha situación, no se puede seguir esperando que la solución sea acabar con la violencia con más violencia, porque cada gota de sangre que se derrame es un dolor que causa la injusticia; por eso, se deben brindar otras posibles soluciones, donde se puedan crear condiciones que favorezcan al ser humano, para que se generen los diálogos que lleven a la construcción de la paz, con miras a brindar más oportunidades a aquellos que viven en la guerra. El padre Rafael propuso que, la mejor manera para lograr hacer justicia, ante las injusticias que se vivían, era brindando una educación digna, preparando para el futuro.¹⁸¹

Es decir, “el pensamiento del padre Rafael, y lo distingue de la teoría que pudiese exponer un sociólogo o un líder político es la inspiración de sus ideas: su propuesta brota del evangelio y de la doctrina social de la Iglesia.”¹⁸² Por ello, su pensamiento se basó en la Sagrada Escritura, porque entendió que su misión era seguir los pasos de Cristo, el amor por el prójimo fue lo elemental en su vida, su preocupación fue velar por la dignidad de la persona humana, para conseguir construir una comunidad más cristiana.

2. LA FORMACIÓN INTEGRAL, DESDE EL PENSAMIENTO DEL PADRE RAFAEL GARCÍA-HERREROS

El padre Rafael luchó para que la persona logre esa integridad, donde tuviese la formación para vivir dignamente, por eso, la formación integral debía comprender lo espiritual y lo social, es decir, que fueran unos ciudadanos de la Ciudad Celestial, pero, también de la terrenal.¹⁸³ La justicia sólo sería posible si estas dos cosas se lograban, porque el hombre debe ser íntegro en su parte espiritual como física, para que sea un buen ciudadano. Por eso, Cristo siendo Humano y Divino, nos da el mayor ejemplo de la formación integral, que el padre Rafael quiso formar en las personas, porque no se podía solo amar a Cristo y olvidarnos del prójimo, sino que debemos amarnos sin hacer ninguna distinción, pues en eso consiste la

¹⁸¹ Jaramillo, *Rafael García-Herreros. Una vida y una obra*, 241.

¹⁸² García-Herreros, *Hermanos de los hombres*, 88.

¹⁸³ Jaramillo, *Rafael García Herreros. Una vida y una obra*, 108.

vida de los verdaderos cristianos, en que se debe amar sin hacer distinciones de tipo social o espiritual.

Hay un refrán chino que dice: “Si yo regalo un pescado a un pobre, le quito el hambre por un rato. Pero si yo le enseño a pescar, le quito el hambre para toda la vida”. Esta filosofía es la que estamos tratando de aplicar en el barrio del Minuto de Dios. Estamos enseñando a pescar. Nuestra fórmula es: enseñar a vivir como debe vivir un cristiano, como un hijo de Dios. Un hijo de Dios no debe ser un desesperado ni un miserable ni un ignorante ni un sin trabajo ni un sin esperanza.¹⁸⁴

Ahora bien, siguiendo el pensamiento del padre Rafael, ¿cómo enseñar a vivir?, ¿cómo debe vivir un cristiano? Se debe tener presente que “el cristiano verdadero, el que lee el evangelio, se arriesga a torturar divinamente toda su vida.”¹⁸⁵ En este sentido, se es verdaderamente cristiano cuando se tiene la capacidad de leer y asumir el mensaje del evangelio, porque de lo contrario, no se puede concebir que un cristiano sea solamente un buen lector del evangelio si no asume su mensaje, para ponerlo en práctica en cada una de las acciones.

Esto es precisamente, lo que podemos ver que son los fundamentos de la justicia social, que deben ir más allá de lo que podemos entender por caridad, porque la caridad nos invita a dar lo que necesita la persona, pero, la justicia implica que la persona pueda recibir lo que es justo; pero, también la debe llevar a comprometerse en el dar algo más, para que la persona pueda subsistir por ella misma. Esto es uno de los aspectos que han llevado, a la transformación de las comunidades, que se les han brindado ayudas, pero se han formado para que ellas mismas puedan subsistir. Por eso, desde los diferentes programas de la Obra del Minuto de Dios, se busca que la persona pueda alcanzar su realización personal.¹⁸⁶

Otro de los aspectos que desarrolló el padre Rafael, consistió en que las personas tuviesen un salario digno: “primero está la justicia que la caridad; primero pagar lo que, en estricta justicia, merece nuestro prójimo, y después hacer limosna y visitarlo en su casa.”¹⁸⁷ Esto es el reflejo de practicar la justicia, porque se deben velar por los derechos que corresponde a cada uno de ellos; no se puede pensar que, porque se le brinda una ayuda al prójimo, se le debe explotar, como sucede con algunos modelos de política en la sociedad actual. Es

¹⁸⁴ Ibid., 237.

¹⁸⁵ García-Herrerros, *Hermanos de los hombres*, 38.

¹⁸⁶ Jaramillo, *Rafael García-Herrerros. Una vida y una obra*, 137

¹⁸⁷ Ibid., 55.

precisamente, lo que acota el Padre García-Herreros, del doctor Cayetano Betancur: “La justicia consiste en dar a cada cual lo suyo. El amor consiste en dar a los demás lo nuestro.”¹⁸⁸ En ocasiones cuesta compartir las cosas con los demás, pues, solamente pensamos en el bienestar de nosotros, pero no en el otro, es decir, debemos renunciar a nosotros mismos para que sea Cristo quien obre en nosotros.¹⁸⁹

Cabe resaltar que la obra del padre Rafael no es solamente social, como muchas veces se puede pensar, sino que es una obra que, desde sus inicios quiso abarcar la formación de la persona. No solo se dedicó a construir viviendas, sino que brindó educación, pensando en la formación humana del hombre, acompañada de la responsabilidad social, pero con unas bases sólidas en la formación espiritual.¹⁹⁰ Debido a que, sus obras han de llevar la parte social, la espiritual no se puede dejar de lado, porque el fundamento del pensamiento del padre Rafael fue lo espiritual, a pesar de que fue un apasionado de la filosofía, el amor por leer los grandes de la literatura griega, pero su amor a Cristo se mantuvo intacto.¹⁹¹

Muchas veces, se le tildó de comunista por sus ideas, pero él mismo dijo: “el gran cambio social que se necesita no lo puede hacer el comunismo, que rechaza la fe y no conoce el amor.”¹⁹² Esto nuevamente nos recuerda, que el fundamento del pensamiento social y la lucha por la justicia social, tiene un fundamento plenamente en el evangelio, recordando las bienaventuranzas (Mt 5,1-10).

3. LA PASTORAL DEL ENCUENTRO CON EL OTRO

El Padre Rafael García-Herreros forjó un nuevo paradigma dentro de la teología, porque con la justicia social, buscó luchar con la acción del Evangelio para que se pueda superar tanta

¹⁸⁸ Ibid., 78.

¹⁸⁹ Triana, *Ser cristiana/o y ser Cristo es la misma cosa*, 43.

¹⁹⁰ Jaramillo, *Rafael García-Herreros. Una vida y una obra*, 83.

¹⁹¹ Ibid., 198.

¹⁹² Ibid., 239.

desigualdad y pobreza¹⁹³, lo cual, lleva a que el otro sea tenido también en cuenta, es la única forma de reconocerle, cuando está al mismo nivel que los demás.

Por ende, la Iglesia debe tener presente, según Junges, que “el seguimiento se torna en la categoría teológica y ética que da sentido a la vida de los cristianos y posibilita establecer comunión de vida y el mismo destino con Cristo.”¹⁹⁴ Esto quiere decir, que al hacer presente el actuar del Reino de Dios, se debe demostrar el amor por los demás; esto lo llevó a cabo el padre Rafael, porque nunca trazó barreras con las demás personas, siempre estuvo abierto al diálogo, y en muchas ocasiones se reunió con los dirigentes de diferentes credos religiosos, generando espacios de inclusión, los cuales, son los primeros pasos para poder descubrir la grandeza del hombre.¹⁹⁵

Cuando nos olvidamos de la dignificación de la persona, caemos en el rechazo de ésta, es decir, todo cristiano debe asumir la misión del compromiso de ser fiel a sus creencias, donde la dignidad de la persona no se puede vulnerar, porque sería olvidar la presencia de Dios en el hombre. De esta manera, la espiritualidad debe formar la conciencia, en el espíritu de justicia, pero, debemos no solo limitar la noción de justicia, a lo que muchas veces se comprende desde los conceptos de lo legal, sino que se concibe de la siguiente manera:

La acción de El Minuto de Dios es “una experiencia de lucha por la justicia”. Esta es la consecuencia lógica que debemos asumir los que reconocemos la dignidad del hombre, creado por Dios y redimido por la sangre de Jesús. De esa dignidad trascendente dimanaban los derechos del hombre, que la justicia social debe salvaguardar.¹⁹⁶

Ahora bien, la espiritualidad implica que el hombre tenga presente la Gracia que Dios le ha dado, porque de ese modo, sus acciones deben estar encaminadas a que esa justicia debe estar bajo la ley de amor, porque solamente así se puede descubrir esa grandeza de Dios. No pueden existir esas barreras que limitan al hombre, en palabras de Juan Eudes: “se deben renuncias así mismo, para que sea Jesús quien viva en el hombre.”¹⁹⁷ Donde el Evangelio

¹⁹³ Ibid., 372.

¹⁹⁴ Junges, *Evento Cristo y Acción humana*, 94.

¹⁹⁵ Jaramillo, *Rafael García-Herreros. Una vida y una obra*, 219.

¹⁹⁶ García-Herreros, *Hermanos de los hombres*, 52.

¹⁹⁷ Cfr. Eudes, *Obras Completas*, Tomo I 428.

libere de todo aquello malo que hay en la persona, quien ha sido esclavo del sufrimiento a través de cosas que lo han alejado de practicar la justicia con amor.

Por consiguiente, García-Hereros luchó por:

... la construcción de un mundo nuevo, sobre los derechos del hombre, sobre la justicia y el desarrollo. Él valoró los aportes que muchos hombres, aun marxistas, hicieron para lograr una equitativa distribución de los bienes materiales y un acceso a las posibilidades de la vida abierto a todos.¹⁹⁸

La espiritualidad no puede quedarse solamente encerrada en sus pareceres, sino que debe ser íntegra en las realidades que se viven en el mundo. Esto fue lo que logró García-Herreros, generar una espiritualidad que no solo se reflejara en el momento de hacer una oración, en ir a la Eucaristía, y decir que somos creyentes o simple fuego de ardor de momentos, sino que debe ser el reflejo en cada acción que se realice; es allí, donde se debe manifestar esa presencia de Dios en nuestras vidas, en que cada obra que realizamos sea para la glorificación a Cristo.

Del tal manera, la justicia en el Antiguo Testamento, especialmente, en el profeta Ezequiel se manifiesta así: “se me dirigió la palabra de Yahvé diciendo: Hijo de hombre, profetiza contra los pastores de Israel; profetiza y diles a los pastores: Así dice Yahvé: ‘¡Ay de los pastores de Israel que se han apacentado a sí mismos!’”¹⁹⁹ En efecto, hay que ser responsables del rebaño que Dios le ha designado a cada hombre, por eso, el Padre Rafael García-Herreros, como un buen pastor, estuvo velando por el bien de sus ovejas, por eso, denunciaba aquellas cosas que estaban destruyendo la dignidad, como la pobreza que viven tantas familias; pero, no le bastó con denunciar aquellas cosas, sino que asume lo que el evangelio de Juan dice: “Yo soy el buen pastor”, porque durante su vida como sacerdote veló por el bienestar de los más necesitados.²⁰⁰

Es, precisamente, lo que el documento de *Puebla* pedía a todos los sacerdotes:

... el compromiso con los pobres y los oprimidos y el surgimiento de las Comunidades de Base han ayudado a la Iglesia a descubrir el potencial evangelizador de los pobres, en cuanto la

¹⁹⁸ Jaramillo, *Rafael García-Herreros. Una vida y una obra*, 220.

¹⁹⁹ Ezequiel 34, 1-4.

²⁰⁰ Jaramillo, *Rafael García-Herreros. Una vida y una obra*, 361.

interpelan constantemente, llamándola a la conversión y por cuanto muchos de ellos realizan en su vida los valores evangélicos de solidaridad, servicio, sencillez y disponibilidad para acoger el don de Dios.²⁰¹

En definitiva, el Minuto de Dios fue una de esas experiencias de las primeras comunidades de base, porque las personas que llegaron a vivir en el barrio debían asumir el evangelio como base fundamental de la vida y de la fe, porque la formación espiritual de las personas debía ser lo primordial, para que ellos pudieran vivir como verdaderamente hijos de Dios, reconociéndose, sin eliminar al otro por causa de las diferencias.²⁰²

Concretizando desde la pastoral del reconocimiento del otro se deben eliminar esas barreras que se han creado, pero, también, generar una nueva esperanza, como lo recuerda el papa Francisco: “la caridad social nos hace amar el bien común y nos lleva efectivamente al bien de todas las personas, consideradas no sólo individualmente, sino también en la dimensión social que las une.”²⁰³ Es por ello, que hoy se necesita que los cristianos vuelvan a vivir las virtudes que los identifican, y una de ellas es la caridad, que Jesús enfatizó desde su ejemplo con el enfermo, la viuda, el leproso, la mujer adúltera y con el oprimido.²⁰⁴

De ese modo, es “un acto de caridad igualmente indispensable el esfuerzo dirigido a organizar y estructurar la sociedad de modo que el prójimo no tenga que padecer la miseria”.²⁰⁵ Entonces, la pastoral debe centrarse precisamente en estos aspectos, en los cuales, se genere una cultura del encuentro, para poder rescatar a aquel que vive en la miseria, porque se necesita encontrarse precisamente con el otro, para lograr ver sus necesidades, lo cual, implica ser samaritanos, velando por el bien común del otro.

No se puede seguir pensando en una pastoral netamente cultural, donde se queda encerrado el mensaje en quienes participan de la celebración litúrgica, sino que se necesita pensar la pastoral desde diferentes ámbitos, para lograr generar esos diálogos que contribuyan al desarrollo del otro: solamente cuando se tiene contacto con el otro, es posible generar el cambio. Por eso, la justicia social, es una respuesta a las necesidades que vive el hombre, que el padre Rafael, quiso por medio del evangelio transformar las realidades de las comunidades,

²⁰¹ CELAM, *Documento de Puebla*, 1147.

²⁰² Jaramillo, *Rafael García-Herreros. Una vida y una obra*, 249.

²⁰³ Francisco, *Carta Encíclica Fratelli Tutti*, 182.

²⁰⁴ *Ibíd.*, 69.

²⁰⁵ *Ibíd.*, 196.

donde el amor y caridad deben ser los fundamentos de la Justicia social; para buscar el desarrollo integral y la dignificación del hombre, las cuales, se deben desprender desde la perspectiva del evangelio. En esto se basa, la búsqueda de establecer la Justicia Social, donde se tenga presente la ley de Dios.

4. LÍNEAS DE ACCIÓN PASTORAL: CÓMO OPTAR POR LA PERSONA, LA JUSTICIA Y LA DIGNIDAD

Es importante que, a través del desarrollo de este trabajo, se dejen unas líneas de acción, desde las cuales, se pueda contribuir a la dignificación de la persona desde la Obra Minuto de Dios, especialmente a la luz del Magisterio de la Iglesia y el pensamiento social del Papa Francisco, para que ayuden a consolidar la Justicia Social dentro de la Obra Minuto de Dios. Por eso se proponen las siguientes seis líneas, que desde un punto de vista son las más factibles de potenciar a través de las diferentes obras que integran la Obra Minuto de Dios.

4.1 Dignificación de la persona

En la realidad actual se ha ido deteriorando a la persona humana, cada vez se puede ver que la vida de una persona vale menos porque su valor se ha ido perdiendo, debido a la violencia de algunos países que han generado miles de conflictos, donde asesinar a una persona se ha vuelto casi un “negocio”, porque siempre hay un interés económico detrás de estas absurdas acciones en contra del ser humano. Por eso, urge que la pastoral tenga un enfoque en pro de construir la paz, a lo cual, García-Herreros decía: “es predicar a los violentos la dignidad de la existencia; es construir un país con trabajo, educación, justicia y libertad para todos.”²⁰⁶

Precisamente, en esta coyuntura que vive Colombia en el proceso de paz, es importante que se siga apoyando desde la Obra Minuto de Dios a la construcción de la paz, porque es el camino más viable para finiquitar muchas situaciones difíciles que vive la sociedad

²⁰⁶ Jaramillo, *Rafael García-Herreros. Una vida y una obra*, 85.

colombiana, como son el desplazamiento forzado, las muertes violentas, el abandono estatal de algunas regiones del país y la falta de oportunidades.²⁰⁷

Por ende, urge seguir llegando a muchas poblaciones de Colombia con el fin de llevar el mensaje de esperanza y hablarles de la dignidad. Para que las familias puedan volver a soñar con un país donde sea posible no sentir miedo, sino que se pueda pensar que es posible generar proyectos donde se ayuden a que las familias puedan trabajar y tener su sustento diario, logrando acceder así a todos los beneficios de la vida social.

De hecho, el padre Rafael expresaba: “se está trabajando para equilibrar una sociedad, para hacerla más justa y cristiana.”²⁰⁸ La preocupación por el pobre no se puede dejar de lado, es una batalla que desde los elementos que brinda la Doctrina Social de la Iglesia permiten enfrentar dichas situaciones para generar un cambio. Para lograr que esto sea posible es necesario que la sociedad acepte los principios del Evangelio, especialmente el amor por el prójimo, haciendo que se cumpla la igualdad y la justicia de Jesús de Nazareth.

De este modo, los cristianos tienen una gran responsabilidad, porque “la miseria no es cristiana.”²⁰⁹ Por eso, ante la miseria que viven las poblaciones se deben crear acciones que ayuden a transformar las realidades de aquellos que sufren; así pues, la Obra Minuto de Dios es una respuesta a aquellas necesidades que viven dichas poblaciones vulnerables, para brindarles un acompañamiento integral desde sus diferentes ámbitos. Es precisamente, porque “la dignidad humana exige asumir al hombre de manera integral, ya que éste es multidimensional y el interés del fundador es promoverlo en su totalidad.”²¹⁰ Es decir, que no se puede pensar que la Obra Minuto de Dios es la solución de la vivienda, sino que es una obra que trata de responder a cada una de las situaciones que se presentan, sin perder de vista el acompañamiento espiritual, que en el Padre Rafael García-Herrerros era algo fundamental en la formación de la persona.

García- Herrerros decía: “Yo sé que hay que hacer una revolución en favor tuyo, pero sin derramar una gota de sangre; una revolución con ciencia, con energía, con amor. Siento,

²⁰⁷ *Ibíd.*, 272.

²⁰⁸ García-Herrerros, *Pueblito Blanco*, 289.

²⁰⁹ Schuster Rodríguez, *Al Abrigo de un Sueño*, 27.

²¹⁰ *Ibíd.*, 47.

hombre, la justicia de una revolución en tu favor”²¹¹ Por eso, desde la Obra Minuto de Dios, se brindan varias acciones que están enfocadas a la dignificación de la persona. Entre ellas se pueden nombrar: la construcción de vivienda, el acceso a la educación y la cultura.

En este sentido, por medio de la construcción de vivienda se busca contribuir a que algunas personas puedan tener una vivienda más digna para subsistir:

...Quizá la vivienda no sea la necesidad fundamental que experimenta un hombre, pero poseerla puede ser causa de su despegue hacia el desarrollo: el hombre que logra adquirir casa propia se estimula para superarse en otros aspectos del progreso: presentación personal, higiene, salud, educación.²¹²

Adicionalmente, el acceso a la educación y la cultura son ejes fundamentales para la dignificación de la persona, en tanto que por medio de la educación se busca la transformación de los territorios, especialmente generando más oportunidades que las personas puedan tener una educación de alta calidad, para llevar a cabo cada uno de sus procesos de desarrollo.²¹³

Ahora bien, García-Herreros fue un hombre apasionado por el arte y la cultura, por eso, buscó transmitir mensajes de que dignificaran a la persona:

Su imaginación le hizo soñar con esculturas de Pompeya, ánforas griegas, marfiles de la India, porcelanas y jarrones. “Usted ya ha mirado estas bellezas por muchos años”, le dijo a una dama; “fundemos un museo. Porque también la belleza, como la riqueza, tiene una obligatoria función social. Hagamos prosperar esta idea que es cristiana, que es justa y que es adelantarse con libertad y con alegría a la curva inexorable de la historia.”²¹⁴

En este sentido, se busca que las personas tengan un conocimiento más amplio de lo que significa la cultura y el arte, porque estas no son simplemente unas estatuas, sino que a través de ellas, se busca transmitir un mensaje liberador que ayude a generar conciencia de la necesidad de la dignificación de las personas. Muchas son las expresiones que se pueden transmitir a través de arte y la cultura, pero el padre Rafael García-Herreros quiso transmitir la relación del hombre con Dios, pero también buscar la paz para Colombia a través de cosas que llevaran a los colombianos a pensar en la paz y dejar de lado la guerra que tantos años han llevado la patria.

²¹¹ Jaramillo, *Rafael García-Herreros. Una vida y una obra*, 233.

²¹² *Ibíd.*, 151.

²¹³ Corporación Universitaria Minuto de Dios. *Uniminuto: Cinco años cambiando vidas en el sur del país*, 51.

²¹⁴ Jaramillo, *Rafael García-Herreros. Una vida y una obra*, 164.

4.2 La solidaridad en un enfoque social

El papa Francisco exhorta a la solidaridad²¹⁵, y el padre Rafael durante su vida fue un hombre que promovió la solidaridad con sus estrategias, ayudando a los pobres. Por eso, cabe resaltar que desde la pastoral se integre la solidaridad, para lograr que muchas personas puedan tener un apoyo en sus proyectos.

La pastoral no es solamente ir a llevar la Palabra a una familia, sino que la pastoral es precisamente acompañar las realidades que viven las personas, lo cual, el padre Rafael en sus visitas a los barrios más pobres pudo incorporar, siendo solidario con las necesidades que ellos vivían. Por eso, la idea que el padre Rafael sugirió para que los ricos se solidarizaran fue el Banquete del Millón, donde comprando una boleta, podían contribuir a la una vivienda digna.²¹⁶

En la actualidad, la Cooperación Minuto de Dios tiene el plan padrino, que consiste en ayudar a uno niño para que pueda recibir educación: “Sabemos que la educación es lo más importante para mejorar el futuro de los niños y sus familias, por eso desarrollamos acciones de atención y orientación a niños, niñas y adolescentes que enfrentan la deserción escolar.”²¹⁷

En este sentido, se necesita dar continuidad a estas estrategias pastorales de la solidaridad en las parroquias, para que se genere más apoyo a la educación, especialmente en los sectores rurales, donde muchas veces no se tiene acceso a la educación superior. Una acción que se puede implementar es generar un bono de solidaridad para la conectividad de Internet que es algo que beneficiaría a una cantidad de campesinos que no tienen acceso a Internet.

4.3. El Bien Común: la apuesta por un compromiso con el pobre

El papa Francisco invita a que florezca “también la creatividad y el ingenio, y la personalidad humana puede desplegar sus múltiples iniciativas en favor del bien común.”²¹⁸ Esta es una

²¹⁵ *FT*, 114.

²¹⁶ Jaramillo, *Rafael García-Herreros. Una vida y una obra*, 103.

²¹⁷ Minuto de Dios, *Plan padrinos* <https://www.minutodedios.org/programa/plan-padrinos>

²¹⁸ Francisco, *Carta encíclica Fratelli Tutti* sobre la fraternidad y la amistad social, 22.

apuesta que se debe tener muy presente, especialmente en Colombia, donde es muy notoria la desigualdad, porque muchas personas no tienen ni siquiera un techo digno para habitar.

Es necesario tener presente que desde la consolidación de la construcción de una vivienda, la Obra Minuto de Dios está contribuyendo con el Bien Común, porque se está dando respuesta al derecho de que cada persona pueda tener un espacio de la tierra para poder realizarse.²¹⁹ Cabe destacar, en el cristiano debe existir un deseo profundo de construir un orden social más justo, comprometiéndose con los principios de equidad y justicia en las luchas sociales y económicas de sus comunidades, ayudando primero a los más necesitados.

Por consiguiente, se necesita que la pastoral tenga presente el valor del compromiso por el otro, para que no se sigan creando estructuras egoístas que aíslen al más pobre; sino que se puedan generar nuevas ideas de empresas, que generen recursos para contribuir en el bienestar de todos. Así como el gobierno ha tomado el modelo de construcción de vivienda, para dar la casa de interés social, se pueden generar otras estrategias, entre ellas, una que contribuya a que las personas tengan acceso a un trabajo más digno, con sueldos bien remunerados.

Así mismo, se deben apoyar las ideas de empresa que tienen un emprendimiento de innovación social, para que se puedan potencializar dichas ideas, y luego, sean las que se encarguen de generar más empleos para las poblaciones más vulnerables.

4.4. La apuesta por la integración de la ecología. Un sendero que genera vida

Cada día se debe fortalecer el cuidado del medio ambiente, porque es una responsabilidad que a todos nos atañe. Las iniciativas que han venido surgiendo durante los últimos años sobre el cuidado de la naturaleza han ido despertando la necesidad de actuar en pro de salvar los recursos naturales. Por eso, se necesita que haya un enfoque pastoral que contribuya desde la parte bíblica a tener el sentido del cuidado de la tierra.

²¹⁹ García-Herreros, *Pueblito Blanco*, 295.

En esta perspectiva, desde la Uniminuto se ha buscado abrir espacios que generen conciencia del cuidado de la casa Común, teniendo presente la invitación realizada por el Papa Francisco en la *Laudato Si*, donde enfatiza:

Si tenemos en cuenta que el ser humano también es una criatura de este mundo, que tiene derecho a vivir y a ser feliz, y que además tiene una dignidad especialísima, no podemos dejar de considerar los efectos de la degradación ambiental, del actual modelo de desarrollo y de la cultura del descarte en la vida de las personas.²²⁰

Desde esta perspectiva, el problema del deterioro ambiental se agudiza porque es una situación que está afectado a toda la población, circunstancia que pone en riesgo las diferentes manifestaciones de la vida, a tal punto de pensar en la extinción de la existencia, especialmente la humana; ante dicha coyuntura, se debe empezar a brindar posibles soluciones de modo que los efectos sean menos graves en el futuro, de ese modo se respete la dignidad y se abogue por un ser humano más feliz.

En consecuencia, las condiciones ambientales de carácter negativo deben experimentar un giro como lo enseña el Papa Francisco en la encíclica *Laudato Si* “un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres”.²²¹ Por eso, es importante que se empiece a pensar en la necesidad de ver que, trabajar por el bien del cuidado del medio ambiente también es ayudar a aquellos que sufren, no es simplemente un compromiso con la naturaleza, sino con el pobre que está siendo afectado por las realidades del deterioro ambiental.

En este sentido, la educación juega un papel muy importante porque es desde de la academia el espacio donde se puede brindar formación que propicie a la asimilación de un nuevo paradigma, cuyo fin sea la necesidad de salvaguardar el medio ambiente para afrontar dichas realidades. De este momo, no solo se puede seguir formando en los grandes modelos económicos que el desarrollo propone y la sociedad actual infunde, es de vital importancia pensar en formar profesionales con una conciencia social, como lo resalta la *Laudato Si*:

²²⁰ *LS*, 43.

²²¹ *LS* 49.

...es necesario tener presente que los modelos de pensamiento influyen realmente sobre los comportamientos. La educación será ineficaz y sus esfuerzos serán estériles si no se preocupa además por difundir un nuevo modelo respecto al ser humano, a la vida, a la sociedad y a las relaciones con la naturaleza.”²²²

Por consiguiente, la educación se convierte en un ambiente de reflexión destinado a formar a estudiantes que adopten el nuevo paradigma que favorece la conciencia social del cuidado por de la vida, bajo esta directriz son ellos los nuevos promotores de acciones que generen cada vez más vida. Llevar esto a la práctica, es apoyar la filosofía de la Uniminuto, la cual pretende:

... enfoca su quehacer educativo y social procurando no solo el cuidado y la preservación del entorno ambiental, sino también la generación de sujetos conscientes del impacto del ser humano sobre el medio natural y capaces de agenciar transformaciones que vinculen una dimensión socio-ambiental.²²³

De tal manera, la educación se presenta como la alternativa para afrontar dicha problemática, por eso, desde los diferentes ámbitos académicos se ha empezado a proponer estrategias (conversatorios, campañas, concursos, proyectos, innovaciones) para ir consolidando esos vínculos que puedan ayudar a mitigar las practicas negativas del ser humano con el medio ambiente. No obstante, desde la pastoral en conjunto con las áreas académicas se deben implementar más escenarios que generen nuevos espacios sobre la reflexión de la necesidad del cuidado de la Casa Común.

4.5. La amistad y el diálogo social en la evangelización, a través de los medios de comunicación

Los medios de comunicación (Radio y Televisión) son el escenario donde el padre Rafael empezó a transmitir el mensaje del evangelio a las poblaciones, hizo eco a cada una de las palabras de Cristo y enfatizó en la necesidad de amar al prójimo.²²⁴ Cada palabra que él expresaba vislumbraba al Cristo que busca la liberación de las injusticias económicas que se viven a causa de la guerra y la pobreza. Con base a lo anterior, lograr que eso fuera posible

²²² *Ibíd.*, 215.

²²³ Castilla, “Un contexto general para el análisis de la nueva encíclica papal *Laudato Si*”, 39.

²²⁴ *LS*, 239.

era una batalla que solo se podía ganar si la sociedad aceptaba los principios del Evangelio, por lo cual, cada mensaje que se transmitía por los medios de comunicación debía generar una transformación en la conciencia de todos los colombianos, para que ellos fueran conscientes de las realidades que viven los más pobres.²²⁵

Por esta razón, es importante que los medios de comunicación sean un lugar donde se generen esos espacios que ayuden a entretener las relaciones humanas en beneficio de los más necesitados. Precisamente en la actualidad los medios de comunicación juegan un papel importante porque es a través de estos que convierten en tendencias muchas iniciativas, proyectos y acciones sociales en beneficio de los demás. Ahora bien, desde los medios que regenta la Corporación Minuto de Dios, se entiende que hay una gran responsabilidad social y eclesial, de acuerdo con las directrices de la *Fratelli Tutti* que invita a:

Quienes se dedican al mundo de la cultura y de los medios de comunicación social tienen también una responsabilidad en el campo de la educación y la formación, especialmente en la sociedad contemporánea, en la que el acceso a los instrumentos de formación y de comunicación está cada vez más extendido.²²⁶

En este sentido, desde los medios de comunicación hay una gran responsabilidad porque se debe buscar siempre que el mensaje pueda transformar la vida de las personas. Esto es lo que precisamente desde las emisoras minuto de Dios se busca formar por medio de las reflexiones, retiros, predicaciones, homilías y conversatorios; hacer que cada vez se constituyan comunidades que puedan ser testimonio del amor en medio de la sociedad.

Desde 1955, el Padre Rafael García-Herreros empezó a transmitir esas enseñanzas que hasta el día de hoy siguen resonando en el corazón de muchas familias, donde decía: “Queremos que esta emisora sea una fuente de paz, de serenidad y de reconciliación para toda la sabana de Bogotá y los pueblos vecinos. Esta emisora será regida con un criterio cristiano de elegancia, de buen gusto y de delicadeza.”²²⁷ Basta recordar que en la actualidad la emisora Minuto de Dios ha llegado a varias ciudades, donde continúa esa búsqueda de cimentar un mundo más justo y humano.

²²⁵ Jaramillo, *Rafael García-Herreros. Una vida y una obra*, 174.

²²⁶ *FT*, 114.

²²⁷ Jaramillo, *Rafael García-Herreros. Una vida y una obra*, 169.

Del mismo modo, es importante tener presente la invitación que el Papa Francisco hace a los medios:

... los medios de comunicación pueden ayudar a que nos sintamos más cercanos los unos de los otros, a que percibamos un renovado sentido de unidad de la familia humana que nos impulse a la solidaridad y al compromiso serio por una vida más digna para todos. ²²⁸

Por ende, a través de la emisora Minuto de Dios y los programas televisivos se busca seguir llevando a cabo mensajes que ayuden a entablar el diálogo dentro de la sociedad actual, puesto que han sido muchas las campañas que se han logrado promover a través de dichos medios de comunicación, generando ayudas para las familias dignificadas por las olas invernales, mercados para los emigrantes y donaciones para labores sociales de diferente naturaleza.

En síntesis, desde los medios de comunicación se debe seguir en la construcción de una sociedad más justa e igualitaria, valiéndose de los medios de comunicación, como herramienta para generar campañas que puedan seguir brindando ayudas a muchas personas que sufren marginación, pobreza y desigualdad. De ese modo, se da continuidad a la iniciativa del Padre Rafael García-Herreros que luchó incansablemente por la establecer la equidad dentro de muchas familias colombianas.

4.6. La necesidad de crear conciencia de la realidad y optar por el pobre desde la educación

La pastoral debe acompañar todas las áreas del hombre, por eso, desde la Corporación Universitaria Minuto de Dios, se ha buscado a través del compromiso que se tiene desde los principios del evangelio, brindar espacios a los estudiantes de los colegios y la universidad, donde ellos puedan tener un conocimiento de las realidades que viven los sectores más vulnerables, especialmente de la ciudad.

Esto se ha buscado establecer por medio de la asignatura transversal al currículo, de la Práctica en Responsabilidad Social, donde se busca apoyar a los proyectos de las diferentes organizaciones que ejecutan acciones en pro de la dignificación de la persona, haciendo

²²⁸ FT, 205.

justicia a través de los diferentes proyectos que brindan acompañamiento a dichas comunidades.

En este sentido, la Uniminuto por medio de esta asignatura de la Práctica en Responsabilidad social el estudiante, pueda asimilar que: “la responsabilidad social en UNIMINUTO, requiere que todos asumamos el reto de formarnos con propósitos claros, profesionalmente responsables y éticamente comprometidos con una sociedad que demanda de nosotros una solución a sus problemas”²²⁹ De tal modo, se observa que hay una gran preocupación porque el estudiante tenga esa identidad con lo social, la cual, se debe ir configurando a través de los aprendizajes durante la formación académica, por ello, esta asignatura busca que el estudiante tenga un conocimiento de las realidades, para que pueda ir pensando de qué forma el puede aportar a una posible solución desde su futura profesión.

Así mismo, concierne que, en los procesos educativos de responsabilidad social del modelo educativo de UNIMINUTO, se tengan unas líneas de acción para la investigación que contribuyan a la consolidación de las comunidades, por eso implica que:

...en la experiencia cotidiana de docencia, investigación y proyección social de nuestra institución, en las que se abordan, en diversas escalas y dimensiones, contenidos como éstos:
a. Pobreza, desigualdad y exclusión b. Derechos humanos. c. Equidad de género. d. Conflicto, paz y no violencia. e. Medio ambiente. f. Interculturalidad. g. Comercio justo y consumo responsable. h. Gobernanza global.²³⁰

Asimismo, mediante los procesos de aprendizaje que se tienen dentro de la Uniminuto, siempre se debe crear esa conciencia social, para la construcción de un tejido social más sólido. Por eso, dicha asignatura tiene 2 horas de teoría en las aulas y 4 horas de práctica en las diferentes organizaciones que abren los espacios, para consolidar los procesos por medio de la ayuda de los estudiantes que realizan dicha práctica²³¹.

Por lo tanto, a través de dicha asignatura se subraya:

La Práctica en Responsabilidad Social nos recuerda que el mundo necesita más trabajo colectivo, más sensibilidad social e implicación de la academia para que los profesionales de UNIMINUTO no olviden el sentido de su ejercicio profesional. Este ejercicio fortalece las

²²⁹ Juliao, *La responsabilidad social: una práctica de vida*, 9.

²³⁰ *Ibíd.*, 34.

²³¹ Cfr. Corporación Universitaria Minuto de Dios, Centro de Educación para el Desarrollo, en <http://umd.uniminuto.edu/web/ced/practica-en-responsabilidad-social>

apuestas sociales de UNIMINUTO, por tratarse de un espacio de aprendizaje para el estudiante, la universidad y las comunidades.²³²

En síntesis, la práctica en responsabilidad social es una forma de poder conducir al estudiante a un compromiso con las necesidades de los más pobres, porque a través del conocimiento que ellos puedan tener de dichas realidades, se pueden generar ideas que contribuir al desarrollo de las comunidades.

CONCLUSIONES

El interrogante planteado al iniciar la investigación ha sido: *¿cuál es el aporte del pensamiento social del padre Rafael García-Herreros, como dinámica evangélica en la obra del Minuto de Dios?* A través del desarrollo de este trabajo se fue indagando cada uno de esos aspectos que ayudaron a consolidar la Justicia Social dentro de la Obra Minuto de Dios. En el primer capítulo se presentó la consolidación de la justicia social que caracterizó el pensamiento del Padre Rafael García-Herreros, en el cual se observa que García-Herreros desde los orígenes de la Obra Minuto de Dios, buscó dar una respuesta a las necesidades más elementales del hombre (vivienda y educación). Esta justicia social fue la que precisamente marcó su pensamiento, llevándole a ser un gran referente nacional que trabajó por la igualdad de todos, especialmente, los más necesitados.

Para lograr que su idea de trabajar por la dignificación de la persona se consolidara, requirió de un largo proceso, en el que el Padre Rafael García-Herreros, a través de los medios de comunicación empezó a “despertar” la conciencia social, que era una necesidad urgente que debía lograr un cambio. No se podía empezar a cambiar la realidad de muchas familias pobres sin exhortar a todos a la necesidad de responder al compromiso social, especialmente, desde la perspectiva cristiana.

En efecto, el padre Rafael García-Herreros hizo un gran esfuerzo por responder a la necesidad de pobreza que vivían muchas personas; a raíz de esto, sus ideas en pro de hacer justicia

²³² *Ibíd.*

fueron consolidándose gracias a esa conciencia social que logró crear en muchas familias, en donde verdaderamente se manifestó la revolución del amor, de la cual se evidenciaron transformaciones que han generado grandes cambios en Colombia. Gracias a la educación, la construcción de vivienda y la evangelización, muchos colombianos han encontrado su dignificación al sentir ese amor de hijos de Dios.

De tal modo, se vislumbra que ha sido valioso el gran aporte que ha ejecutado la Obra Minuto de Dios por el bienestar de los más necesitados, transformando sus realidades de miseria en formas de vida más humanas.²³³ Todo esto lo hizo el padre Rafael, basado en la espiritualidad Eudista, contemplando la encarnación de Cristo, y teniendo presente las enseñanzas del Evangelio y su amor por el hombre, el cual, es semejanza de Dios.²³⁴

En este sentido, en el momento del juzgar que se abordó en el segundo capítulo, permite observar el avance que se ha logrado en la comprensión de la justicia social, gracias a los aportes hechos por el Concilio Vaticano II; éste entró en diálogo con la sociedad actual, evitando que los modelos económicos siguieran afectando a los más necesitados. Así pues, los principios del evangelio han sido herramienta fundamental para acompañar cada uno de los procesos, de forma que la dignidad de la persona se respetara.

Así mismo, la Iglesia empieza a sentir la necesidad de que debe haber un compromiso solidario con todas las realidades que vive el ser humano, donde se necesita seguir generando acciones y creando la conciencia de velar por el bienestar de los más necesitados. Por eso, para iluminar las realidades humanas desde el Evangelio, ha insistido en que se debe elaborar una pastoral más integral, es decir, que se debía partir conociendo las realidades que viven las personas, porque no se puede ser ajenas a ellas. De este modo, se buscó instaurar la justicia social para que esta sea una acción evangélica, donde se vele siempre por la dignidad de la persona, creando conciencia de que los bienes materiales no solo deben estar en manos de un grupo reducido de personas.

Desde el Magisterio de la Iglesia y el pensamiento del papa Francisco, se busca dar una posible solución a cada uno de los problemas actuales que afectan la justicia social, como

²³³ García-Herreros, *Pueblito Blanco*, 398.

²³⁴ Jaramillo, *Rafael García-Herreros. Una vida y una obra*, 205.

son: la crisis del compromiso social que emerge en la sociedad, por eso, se puede entender que la justicia consiste en dar a cada uno lo que se merece, porque la caridad es dar de los que tenemos, por eso, lo elemental es siempre ser justos, para lograr que haya un bienestar en la sociedad.²³⁵

Para lograr la justicia se debe buscar que haya un compromiso solidario de la sociedad, de manera que, desde los diferentes ámbitos como la ciencia, la tecnología, las empresas y la economía global, se pueda pensar en el compromiso que se tiene con el otro.

La justicia social es una respuesta a las necesidades que vive el hombre, donde el padre Rafael quiso, por medio del evangelio, transformar las realidades de las comunidades, donde el amor y la caridad deben ser los fundamentos de la espiritualidad²³⁶, que se vislumbra en el pensamiento del padre Rafael. Desde la justicia social se busca el desarrollo integral y la dignificación del hombre, la cual se debe desprender desde la perspectiva del evangelio.

Finalmente, en el momento del actuar, desde las líneas de acción pastoral, optar por el pobre será siempre la primera opción; se debe contribuir a la construcción de una mejor sociedad, donde sea prioridad la dignificación de la persona. Por eso, desde cada una de las iniciativas mencionadas, como son la construcción de la vivienda, la educación y la cultura, se seguirá buscando hacer justicia para dignificar a la persona.

Del mismo modo, desde la solidaridad y el Bien común, se buscará la continuidad de cada una de las líneas trazadas en pro de los más necesitados. Según las directrices del Magisterio de la Iglesia, la justicia se constituye en un signo de compromiso y solidaridad con el hombre, cuando se busca velar por sus derechos.

A partir de la propuesta que se hace desde la ecología y la amistad social, se pueden mitigar las realidades que afectan al ser humano, debido a que no se puede seguir con el daño causado por el deterioro ambiental y la fragmentación social del egoísmo, los cuales, tienen un individualismo que aleja al hombre tanto de las realidades como de sus mismas relaciones.

²³⁵ *FT*, 164.

²³⁶ Jaramillo, *Rafael García-Herreros. Una vida y una obra*, 235.

Por ello, urge dar una posible solución global en conjunto y siempre buscando establecer la unidad de todos los seres humanos, para salvaguardar la existencia en todos sus sentidos.

Además, la responsabilidad social es algo de todos, porque la construcción de la justicia no se puede fragmentar, sino que debe ser consolidada a través de acciones concretas; por eso, es importante que la educación tenga un enfoque social, porque éste es un escenario muy amplio donde se pueden generar muchas acciones que contribuyan al desarrollo del hombre. En este sentido, desde el modelo educativo de UNIMINUTO se debe crear conciencia de la necesidad que tienen los más oprimidos.

BIBLIOGRAFÍA

Albareda Tiana, Silvia. “Aportaciones de la *Laudato Si*’ en el contexto de la agenda 2030 para el desarrollo sostenible.” *Scripta Theologica* 48, no. 2 (August 2016): doi:10.15581/006.48.2. 443-462. <https://revistas.unav.edu/index.php/scripta-theologica/article/view/5181/5328> (Consultado el 20 de mayo del 2021)

Andrés Vela, Jesús SJ. “La catequesis en la primera evangelización de América Latina.” *Theologica Xaveriana*, 5-39 Pontificia Universidad Javeriana, 1995 <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/teoxaveriana/article/view/21420/16599>. (Consultada 25 de abril del 2021)

Boff, “Epistemología y método de la Teología de la Liberación”, 81-106. En Ellacuría, Ignacio y Jon Sobrino. *Mysterium Liberationis. Conceptos Fundamentales de Teología de la Liberación*. Madrid: Trotta-UCA, 1990.

Boff, Leonardo. “Comentario de Leonardo Boff: Encíclica “*Fratelli Tutti*”: la política como ternura y amabilidad.” Instituto Vita et Pax <https://www.vitaetpax.org/comentario-de-leonardo-boff-enciclica-frater-tutti/> (Consultado el 20 de mayo del 2021).

Castilla Devoz, Harold. “Un contexto general para el análisis de la nueva encíclica papal *Laudato Si*” https://repository.uniminuto.edu/bitstream/handle/10656/10325/Libro_Responsables%20de%20la%20casa%20comun_.pdf?sequence=1&isAllowed=y (Consultado el 15 de mayo del 2021).

Castro Pérez, Francisco. “Responder al anhelo de infinito: fundamentos antropológicos del *kérygma* a la luz de *Evangelii Gaudium*.” *Estudios Eclesiásticos* 93 (366), 2018: 579-616.

<https://revistas.comillas.edu/index.php/estudioseclesiasticos/article/view/9066/8506>

(Consultado el 29 de mayo del 2021).

CELAM. *Fratelli Tutti: Meditaciones desde América Latina y el Caribe*. Bogotá: CELAM, 2020. <https://prensacelam.org/wp-content/uploads/2020/12/Fratelli-tutti-Meditaciones-desde-AL-y-El-Caribe-ESPAN%CC%83OL-1.pdf> (Consultado el 10 de Mayo del 2021)

CELAM. *Las cinco conferencias generales del Episcopado Latinoamericano*: Bogotá: Celam-San Pablo, 2014.

Concilio Vaticano II, “*Constitución dogmática Lumen Gentium sobre la Iglesia*” https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19641121_lumen-gentium_sp.html (Consultado el 14 de abril de 2021).

-----“*Constitución pastoral Gaudium et spes sobre la Iglesia en el mundo de hoy (7 de diciembre de 1965)*”.

https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html (Consultado el 10 de marzo del 2021).

Código de Derecho Canónico CIC. https://www.vatican.va/archive/cod-iuriscanonici/cic_index_sp.html (Consultado el 10 de febrero del 2021).

Corporación Universitaria Minuto de Dios- Uniminuto Centro regional Nieva. *Uniminuto: Cinco años cambiando vidas en el sur del país*. Bogotá:2017.

Corporación Universitaria Minuto de Dios. Centro de Educación para el Desarrollo, en <http://umd.uniminuto.edu/web/ced/practica-en-responsabilidad-social>. (Consultado mayo 8 de 2020)

Daher, Marianne; Cristián Hodge y Antonio Rosati. “Evaluación cualitativa sistemática de pobreza y desarrollo humano: Integralidad y sostenibilidad desde el pensamiento social

cristiano” *Teología y Vida* [online]. 2019, vol. 60, n.1, 69-104.
<http://dx.doi.org/10.4067/S0049-34492019000100069>. (Consultado mayo 8 de 2020)

Daza Acosta, José Efraín; Humberto Obando Gil; William Leonardo Perdomo Venegas; e Hilda Marlén Rubio González. *Conceptos de educación en el pensamiento del padre Rafael García-Herreros*. Bogotá: Kimpres, 2007.

Echeverry Pérez, José Antonio. *Teología de la Liberación en Colombia: Un problema de continuidades en la tradición evangélica de opción por los pobres*. Cali: Universidad del Valle, 2007.

Escobar, Arturo. *La invención del desarrollo*. Popayán: Universidad del Cauca, 2014.

Eudes, Juan. *Obras escogidas*, Tomo IX. Bogotá: Centro Carismático Minuto de Dios, 1990.

Francisco, *Carta Encíclica Laudato Si'* (Roma: mayo 2015)
http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html (Consultado el 25 de abril del 2021)

-----, *Carta Encíclica Fratelli Tutti* (Roma: octubre 2020)
http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html (Consultado mayo 02 del 2020)

-----, *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium*.
http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html (Consultado el 10 de octubre del 2020)

García Beltrán, Ginés “La dimensión social de la evangelización en la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*” *Scripta Theologica* 46, no. 2 (August 2014): 461–480. <https://revistas.unav.edu/index.php/scripta-theologica/article/view/563/422>. (Consultado el 18 de mayo del 2021)

García-Herreros, Rafael. *Hermanos de los Hombres*. Bogotá: Corporación Centro Carismático Minuto de Dios, 2013.

------. *La iglesia siempre en pentecostés*. Bogotá: Corporación Centro Carismático Minuto de Dios, 2009.

------. *Nuestra amada Iglesia*. Bogotá: Corporación Centro Carismático Minuto de Dios, 2017.

------. *Pueblito Blanco*. Bogotá: Corporación Centro Carismático Minuto de Dios, 2015.

González-Carvajal Santabárbara, Luis. “Una nueva actitud de la Iglesia ante el mundo de la *Gaudium et spes*.” *Estudios Eclesiásticos* 81, no. 317 (April 2006): 421–433. <https://revistas.comillas.edu/index.php/estudioseclesiasticos/article/view/9541> (Consultado el 03 de mayo del 2021)

Grenni, Héctor. “La paz y la justicia en el Documento de Medellín.” *Teoría y praxis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* No. 33, Universidad Don Bosco (2018) 33-49. En: http://rd.udb.edu.sv:8080/jspui/bitstream/11715/1457/1/03_La%20paz%20y%20la%20justicia%20en%20el%20Documento%20de%20Medelli%CC%81n%20_Typ_33.pdf

(Consultado el 20 de mayo del 2021)

Griffiths, Paul J. “*Gaudium et Spes*, Luctus et Angor: The Dramatic Character of the Human Condition.” *Nova et Vetera* 8, no. 2 (Spr 2010): 269–81. <http://search.ebscohost.com.ezproxy.uniminuto.edu/login.aspx?direct=true&db=rh&AN=CPLI0000581408&lang=es&site=ehost-live&scope=site>. (Consultado el 2 de marzo del 2021)

Institución Universitaria Tecnológica Eudista De África- IUTEA
<http://umd.uniminuto.edu/web/pcis/-/institucion-universitaria-tecnologica-eudista-de-africa-iutea-> (Consultado el 17 de marzo del 2021)

Jaramillo, Diego. *Rafael García-Herreros. Una vida y una obra*. Bogotá: Corporación Centro Carismático Minuto de Dios, 2009.

Jaramillo Vargas, Gabriel Alberto y Orlando Solano Pinzón. “Aportes de la ontología relacional para una apropiación creyente de la encíclica *Laudato Si’*.” *Revista Perseitas* 7, no. 1 (2019): 41–71.
<https://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/perseitas/article/view/3053/2478>
(Consultado el 23 de mayo del 2021)

Juan Pablo II. *Carta Encíclica Centesimus annus* (Roma: mayo 1991)
http://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_01051991_centesimus-annus.html (Consultada octubre 10 de 2020).

Juan XXIII. *Carta Encíclica Mater et Magistra*. Situación económica y social, (Roma 15 de mayo) https://www.vatican.va/content/john-xxiii/es/encyclicals/documents/hf_j-xxiii_enc_15051961_mater.html (Consultado el 10 de noviembre del 2020)

Juliao Vargas, Carlos German. *Educación Social: El Minuto de Dios: una experiencia y un modelo*. Bogotá: Corcas, 2007.

----- *La responsabilidad social: una práctica de vida*: Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios. UNIMINUTO, 2010.

Junges, Roque José. *Evento Cristo y Acción humana*. San Leopoldo: Unisinos, 2001.

Leal, Claudia. “La noción de Justicia Social en la *Gaudium et Spes*.” *Teología y vida* [online]. 2013, vol. 54, n.2, 181-204. <http://dx.doi.org/10.4067/S0049-34492013000200001>. (Consultada el 24 de Mayo del 2021.)

León XIII. *Carta Encíclica Rerum Novarum*. Sobre la situación de los obreros. (Roma 15 de mayo 1891) https://www.vatican.va/content/leo-xiii/es/encyclicals/documents/hf_l-xiii_enc_15051891_rerum-novarum.html (Consultado el 10 de Agosto del 2020)

Lothar Coenen; Erich Beyreuther y Hans Bietenhard. *Diccionario teológico del nuevo testamento*. vol. II. Salamanca: Sígueme, 1993.

Lozano Suárez, Luis Olinto. *Entrevista al Padre Diego Jaramillo*. Bogotá, 24 enero del 2021.

----- *Entrevista al Padre Iván Díaz*. Bogotá, 06 de abril del 2021

Méndez Sebastián, Eva M. *La administración al servicio de la justicia social*. Madrid: Iustel, 2016.

Minuto de Dios, *Plan padrinos* <https://www.minutodedios.org/programa/plan-padrinos>. (Consultado mayo 30 de 2020)

Novoa, Carlos. “La alteridad en el debate ético contemporáneo”. En *Theologica Xaveriana*, vol. 68 no. 185 [ene.-jun. 2018] Bogotá: 2011, 1-28 <http://www.scielo.org.co/pdf/thxa/v68n185/0120-3649-thxa-68-185-00097.pdf> (Consultado noviembre 30 de 2020)

Olivé, León y José del Val. *Interculturalismo y justicia social*. México D.F: Universidad Nacional Autónoma de México, 2004.

Pablo VI, *Evangelii Nuntiandi* https://www.vatican.va/content/paul-vi/es/apost_exhortations/documents/hf_p-vi_exh_19751208_evangelii-nuntiandi.html (Consultado el 25 de abril del 2021).

Pablo VI, *Populorum Progressio* https://www.vatican.va/content/paul-vi/es/encyclicals/documents/hf_p-vi_enc_26031967_populorum.html. (Consultado el 25 de abril del 2021).

Pachón Soto, Damián. “El pensamiento social del papa Francisco”. *Franciscanum* 166, Vol. LVIII (2016): 317-337. <http://www.scielo.org.co/pdf/frcn/v58n166/v58n166a12.pdf> (Consultado el 25 de mayo del 2021)

Pacomio, Luciano, *Diccionario Teológico Enciclopédico*. Navarra: Verbo Divino, 1995.

Prieto Amaya, Jaime. “Aparecida 2007. Evangelizar desde la práctica de la justicia.” *Theologica Xaveriana*, vol. 57, núm. 164, octubre-diciembre, 2007, pp. 611-632 Pontificia Universidad Javeriana <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=191017481007> (Consultado el 20 de mayo del 2021)

Red de Desarrollo Sostenible, “5 ríos de Colombia gravemente afectados por la minería” <https://www.rds.org.co/es/novedades/5-rios-de-colombia-gravemente-afectados-por-la-mineria>. (Consultada 10 de mayo del 2021).

Rubio, José María. *La revisión de vida*. Navarra: Verbo Divino, 2006.

Russell, Letty. *Convertirse en humano*. Pennsylvania, PA: The Westminster Press, 1982.

Schuster Rodríguez, Hans Alberto *Al abrigo de un sueño, utopía realizada. Aproximación al contexto de la fundación de El Minuto de Dios*. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios, UNIMINUTO, 2008.

Triana, Carlos. *Ser Cristiana/o y ser Cristo es la misma cosa*. México, 2018.

Universidad Minuto de Dios. *La educación al alcance de todos UNIMINUTO. Dotar de espíritu empresarial, innovación y trabajo en comunidades marginadas de Colombia mediante la educación superior.*

https://www.ifc.org/wps/wcm/connect/50067664-def0-4a5c-a8cf7e5395ea370/IFC+Case+Study_UNIMINUTO_FINAL_Spanish_WEB.pdf?MOD=AJPERES&CVID=ldhA9DP. (Consultada 18 de marzo del 2021).

Uríbarri Bilbao, Gabino. “‘Cosmovisión de la esperanza’: la actualidad del servicio de la iglesia a la esperanza de la humanidad según *Gaudium et spes*.” *Estudios Eclesiásticos* 81, no. 317 (April 2006): 435–456.
<https://revistas.comillas.edu/index.php/estudioseclesiasticos/article/view/9543> (Consultado el 20 de mayo del 2021).

Verdugo, Fernando. “Desigualdad, violencia y paz en la Conferencia de Medellín. Perspectiva teológico-cultural.” *Teología y Vida* 60, no. 3 (2019): 321–366.
https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0049-34492019000300321&lng=es&nrm=iso (Consultado el 13 de mayo del 2021)